

ESCUELA POLITÉCNICA NACIONAL

FACULTAD DE CIENCIAS

**APOYO A LAS POLÍTICAS REDISTRIBUTIVAS EN
ECUADOR DURANTE EL PERIODO 2007-2013**

**TRABAJO PREVIO A LA OBTENCIÓN DEL TÍTULO DE
INGENIERA EN CIENCIAS ECONÓMICAS Y FINANCIERAS**

PROYECTO DE INVESTIGACIÓN

CAREN GABRIELA CASTILLO BERMEO
caren.castillo@epn.edu.ec

DIRECTORA: YASMÍN SALAZAR MÉNDEZ, Ph.D.
yasmin.salazar@epn.edu.ec

Quito, Agosto 2017

DECLARACIÓN

Yo **CAREN GABRIELA CASTILLO BERMEO**, declaro bajo juramento que el trabajo aquí escrito es de mi autoría; que no ha sido previamente presentado para ningún grado o calificación profesional; y que he consultado las referencias bibliográficas que se incluyen en este documento.

A través de la presente declaración cedo mis derechos de propiedad intelectual, correspondientes a este trabajo, a la Escuela Politécnica Nacional, según lo establecido por la Ley de Propiedad Intelectual, por su reglamento y por la normatividad institucional vigente.

CAREN GABRIELA CASTILLO BERMEO

CERTIFICACIÓN

Certifico que el presente trabajo fue desarrollado por **CAREN GABRIELA CASTILLO BERMEO**, bajo mi supervisión.

YASMÍN SALAZAR MÉNDEZ, Ph.D.
DIRECTORA

AGRADECIMIENTOS

A mi madre, por su amor incondicional, que supo confiar y luchar por mi en todo momento.

A la familia Paz-Veloz que han llegado a ser como mi segunda familia, brindando en todo momento sus consejos y apoyo.

A mi directora de tesis, Ph.D. Yasmín Salazar, por todos los conocimientos impartidos.

A Víctor, por haber sido un apoyo y ejemplo.

DEDICATORIA

A mi madre, por ella logré cumplir con este objetivo.

Índice de Contenido

Índice de Figuras	IX
Índice de Tablas	XI
Resumen	XIII
Abstract	XV
Preámbulo	XVII
1. Introducción	1
1.1. Planteamiento del Problema	1
1.2. Justificación	2
1.3. Objetivo General	3
1.4. Objetivos Específicos	3
2. Marco Teórico	5
2.1. Preferencias por Redistribución	5
2.2. Movilidad Social y Políticas de Redistribución en el Ecuador	9
2.3. Hipótesis	13
3. Metodología	15
3.1. Descripción de los Datos	15
3.2. Estrategia Empírica	16
3.3. Descripción y Medición de las Variables de Movilidad Social	18
3.4. Estadística Descriptiva	20
4. Resultados	25
5. Conclusiones y Recomendaciones	35
Bibliografía	37
A. Anexos	41
A.1. América Latina (15 países): variación anual de los índices de desigualdad, 2002-2008 y 2008-2013.	41
A.2. Datos Imputados.	42
A.3. Probabilidad de apoyar la redistribución con respecto a los valores medios de un grupo de variables.	43

A.4. Nivel socioeconómico agregado. Latinobarómetro	44
A.5. Nivel socioeconómico agregado. NSE	44

Índice de Figuras

2.1. Variación de la Perspectiva de Movilidad Social Ascendente.	10
2.2. América Latina y el Caribe: evolución del gasto público social per cápita, 1990-1991 a 2012-2013.	11
2.3. Gasto Público Social en porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB) 2007–2012.	12
2.4. Relación entre el Gasto Público Total e Individuos que consideran justa la distribución.	12
3.1. Perspectiva de Movilidad Futura.	19
3.2. Perspectiva de Movilidad Pasada.	20
3.3. Escala de ubicación ideológica de partidos políticos.	21
4.1. Efectos Marginales Estimados de las Variables Superior y No Satisfecho.	30
4.2. Efectos Marginales Estimados de las Variables Superiores e Ingreso no Suficiente.	30
4.3. Efectos Marginales Estimados de las Variables Evangélico y Femenino.	31

Índice de Tablas

3.1. Evolución de la Perspectiva de Movilidad Social 2007-2013.	20
3.2. Evolución del Porcentaje de Individuos que Consideran Justa la Distribución.	22
3.3. Estadística descriptiva de la variable dependiente y las variables independientes.	23
4.1. Modelo Probit del Apoyo a Políticas Redistributivas.	27
4.2. Modelo Probit del Apoyo a Políticas Redistributivas.	33

Resumen

El nivel de redistribución de un país está determinado por circunstancias a nivel agregado e individual. En el primer grupo se encuentran factores como la desigualdad, la orientación política del gobierno y el nivel de riqueza de un país. A nivel individual, las preferencias por redistribución inciden en el tamaño del gobierno y estas varían de país a país. Entre los factores más estudiados a nivel individual se puede mencionar al ingreso, esperándose una relación inversa entre el apoyo a la redistribución y la riqueza personal. Sin embargo, la teoría económica y la evidencia empírica sugieren, no solamente que la renta es el único determinante de una postura redistributiva, sino que también su efecto no es el esperado. Por ejemplo, personas de baja renta podrían no apoyar una política redistributiva porque esperan ascender social y económicamente en el futuro y, en ese caso, se verían perjudicados al pagar más impuestos. Este trabajo analiza el apoyo a las políticas redistributivas en Ecuador. Para esto, se utilizan datos del Latinobarómetro, para el periodo 2007 - 2013, y se estiman modelos probit. Los resultados sugieren que las expectativas de movilidad futura y la percepción de movilidad pasada serían determinantes para el apoyo a la redistribución. Otros factores como la educación y la religión también incidirían en la postura redistributiva de los ecuatorianos.

Palabras clave: Redistribución, Movilidad Social, Preferencias por Redistribución.

Abstract

The level of redistribution of a country is determined by circumstances at the aggregate and individual level. In the first group are factors such as inequality, the political orientation of the government and the level of wealth of a country. At the individual level, preferences for redistribution incise in the size of government and these vary from country to country. Among the factors most studied at the individual level, can be mentioned the income, and an inverse relationship is expected between support for redistribution and personal wealth. However, economic theory and empirical evidence suggest, not only that income is the unique determinant of a redistributive stance, but also its effect is not the expected. For example, low-income people may not support a redistributive politics because they expect to rise socially and economically in the future and, in this case, they would see disadvantaged by paying more taxes. This paper analyzes the support for redistributive politics in Ecuador. For this, data from Latinobarómetro are used, for the period 2007 - 2013, and probit models are estimated. The results suggest that the expectations of future mobility and the perception of past mobility will be determinants for the support to the redistribution. Other factors such as education and religion also would incise in the redistributive position of ecuadorians.

Keywords: Redistribution, Social Mobility, Preferences for Redistribution.

Preámbulo

El estudio de las preferencias por redistribución considera que los individuos se comportan como agentes egoístas maximizadores de utilidad. No obstante, la evidencia empírica muestra que otros factores no pecuniarios, entre ellos la movilidad social, las creencias acerca del papel de la suerte en el éxito, el altruismo y la religión, resultan ser determinantes en la postura de los individuos frente a la redistribución. El entendimiento de los factores que afectan la redistribución es clave a la hora de proponer una política redistributiva, ya que la consideración del comportamiento de la población de un país permitirá que esta esté alineada con sus expectativas. Es decir, el éxito de la política redistributiva depende, además de la disponibilidad de recursos para financiarla, el apoyo de la población, con el objetivo de minimizar conflictos sociales y económicos e inclusive como una forma de preservar la democracia.

Las características individuales varían entre personas y entre países, por lo que los factores que determinan el apoyo a la redistribución también variarán. Por ejemplo, en Europa habría más apoyo a políticas redistributivas debido a que los habitantes de la región consideran que la suerte también afecta en el éxito económico individual. Por otro lado, los estadounidenses serían menos favorables a la redistribución por su visión meritocrática (Kunovich, 2007). Los estudios para América Latina no son concluyentes con relación al comportamiento redistributivo de los habitantes de la región. En parte, esto puede estar explicado por el nivel de desigualdad económica alto y persistente de la región, lo que puede de alguna forma ser percibido como una situación “normal” por los latinoamericanos y también por la heterogeneidad de la región. De esta manera, estudios específicos para los países latinoamericanos son pertinentes. Este trabajo tiene como objetivo determinar la influencia de la percepción de movilidad pasada y de las expectativas de movilidad futura así como de factores socioeconómicos en el Ecuador.

Las políticas redistributivas aplicadas en el país han sido varias, aunque no todas bien aceptadas por los ecuatorianos. Por ejemplo, la Ley de Herencias propuesta en el año 2015, causó varias discusiones y movilizaciones en contra de su implementación. Por ende, cabe la necesidad de tener herramientas que faciliten la comprensión para poder realizar políticas de redistribución, que estén acorde a las preferencias por redistribución de los ecuatorianos, y poder minimizar factores negativos en la ciudadanía y en el gobierno en general.

El trabajo contiene cinco capítulos. En el Capítulo 1, se presentan el planteamiento del problema así como los objetivos del mismo. El segundo Capítulo, corresponde al marco teórico y contiene una revisión de la literatura teórica y empírica acerca de las

preferencias por redistribución. En seguida, se presenta la metodología y los datos. El Capítulo 4 contiene los resultados y una discusión de los mismos y, finalmente, en el Capítulo 5 se incluyen las conclusiones y recomendaciones del presente estudio.

Capítulo 1

Introducción

1.1. Planteamiento del Problema

La teoría microeconómica convencional define a los agentes como racionales, egoístas y que actúan conforme a una conducta maximizadora de utilidad. Trasladando ese concepto a la noción de las preferencias por políticas redistributivas, se esperaría que, personas ricas sean contrarias a la redistribución y personas pobres sean favorables (Meltzer & Richard, 1981). Sin embargo, modelos teóricos y la evidencia empírica refutan este comportamiento esperado.

Piketty (1995), Fong (2001) y Alesina & La Ferrara (2005) argumentan que, las preferencias por redistribución individuales dependen de otros factores, además de la renta. Entre estos mencionan: la perspectiva del ingreso futuro, el histórico personal socioeconómico, e incluso las creencias individuales. Así, la noción convencional de preferencias sería insuficiente para explicar el comportamiento redistributivo que, estaría mejor explicado por las denominadas “preferencias sociales”.

Bowles (2010) argumenta que, el sentido estricto del *mainstream* microeconómico podría ignorar aspectos inherentes a la naturaleza del comportamiento humano – por ejemplo: el altruismo, el mutualismo, el rencor y el egoísmo – y que estos tendrían repercusión en la conducta económica individual. De esta forma, el autor desafía a la visión tradicional de las preferencias, al considerarlas como la taxonomía del comportamiento de costes y beneficios para uno mismo y para los otros.

En las últimas décadas, el estudio de las preferencias por redistribución ha mostrado un importante crecimiento, pues su relevancia en la vida política y económica de un país está relacionada con el entendimiento de la postura resistente o favorable a políticas redistributivas. El entender las preferencias por redistribución podría guiar el diseño de propuestas de tributación óptimas (eficientes) que serán el soporte de la política social. Comúnmente, estas políticas se diseñan considerando, principalmente, aspectos técnicos. No obstante, en ocasiones se observa la aceptación y apoyo a ciertos tributos (Fong, 2001), a pesar de que estos sean contrarios al criterio maximizador de utilidad, mostrando concordancia con lo manifestado por Bowles (2010).

A pesar del interés creciente en el estudio del comportamiento redistributivo, los

análisis se concentran en los Estados Unidos y países de Europa; estudios para los países pertenecientes a África, América Latina y Asia, son menos frecuentes. En América Latina, existen algunos estudios a nivel regional (Silva & Figueiredo, 2013; Gaviria, 2007) y algunos a nivel de país: Colombia (Londoño, 2011), Bolivia (Carnes & Mares, 2014); Brasil (Salazar & Waltenberg, 2016; Lavinás et al., 2013).

El Ecuador, presenta características de interés para analizar las preferencias por redistribución de sus habitantes. Este país, gobernado en la última década por un partido de izquierda (Lustig, 2011), ha mostrado algunos avances en términos de la reducción de la desigualdad económica (Carranza & Cisneros, 2016) con la aplicación de políticas redistributivas por la vía del gasto social y fomentando la tributación, es decir, mediante redistribución vertical (CEPAL, 2015).

Estos hechos sugieren que, a pesar del aparente éxito del proceso redistributivo ecuatoriano, es necesario analizar los aspectos que influyeron e influyen en el apoyo a la política redistributiva y en qué condiciones las personas estarían dispuestas a aceptarla. Además, la situación económica actual, amplía el marco de análisis, pues en un contexto de bajos precios del petróleo, la postura esperada de la población en términos redistributivos podría variar. En este trabajo, se busca responder a esas interrogantes analizando los determinantes socioeconómicos de apoyo a la redistribución y las expectativas de movilidad social utilizando la base de datos Latinobarómetro (2007, 2008, 2009, 2010, 2011 y 2013) y modelando las preferencias con un modelo de variable dependiente cualitativa conforme lo hace la literatura relacionada.

1.2. Justificación

Meltzer & Richard (1981) argumentan que el tamaño del Estado depende sustancialmente de la demanda por redistribución de los votantes, los cuales tendrían una posición en función de su situación económica. Sin embargo, el comportamiento en términos redistributivos podría depender de varios factores, además del pecuniario, y podría variar dependiendo de las características de cada país. Así, la propuesta e implementación de políticas redistributivas requiere tomar en cuenta que los individuos exhiben un comportamiento explicado por las llamadas preferencias sociales y que estas pueden ser endógenas.

Con esto, el diseño de política social y tributaria, no debería basarse únicamente en aspectos técnicos, sino que debe considerar las aspiraciones de la población en términos redistributivos para garantizar su apoyo, lo cual podría traducirse en la ausencia de conflictos sociales y en la preservación de la democracia. Este estudio pretende aportar con la construcción del perfil de apoyo a la redistribución de los ecuatorianos.

El apoyo a las políticas redistributivas constituye una variable dependiente latente por lo que se utilizará un modelo probit dado que a partir de este se podrá proporcionar la probabilidad del apoyo a políticas redistributivas por parte de la población ecuatoriana considerando sus características individuales y sus expectativas de mo-

vilidad social.

El gobierno ecuatoriano ha planteado políticas de redistribución para la reducción de las brechas de desigualdad. Un estudio de esta índole, permitirá entender y determinar qué factores tanto sociales como económicos inciden en el apoyo de políticas redistributivas, pues con esta información los hacedores de política tendrán una herramienta para la toma de decisiones relacionadas con la política social y por ende tributaria.

1.3. Objetivo General

Determinar la influencia de los factores socioeconómicos y de las expectativas de movilidad económica en el apoyo a políticas de redistribución de renta de los habitantes de Ecuador.

1.4. Objetivos Específicos

- Determinar las características individuales de los habitantes del Ecuador que apoyan políticas redistributivas de renta.
- Analizar el efecto de las expectativas de movilidad social en la demanda por redistribución de renta del Ecuador.
- Analizar el efecto del histórico de movilidad social en el apoyo a la redistribución de renta.

Capítulo 2

Marco Teórico

Las preferencias por redistribución pueden variar de país a país. Estas desempeñan un papel importante en la respuesta por parte de la ciudadanía ante la aplicación de políticas de redistribución. En este capítulo se presenta, una revisión de la literatura teórica y empírica de los factores que determinan las preferencias por redistribución, con énfasis en las expectativas de movilidad social.

2.1. Preferencias por Redistribución

Desde el punto de vista de la microeconomía convencional, que postula que los individuos son agentes egoístas, maximizadores de utilidad, las preferencias por redistribución dependerían netamente del ingreso (Meltzer & Richard, 1981). En este contexto, el tamaño relativo del gobierno medido por el monto de ingresos que son redistribuidos, va a depender del como los votantes perciban, el beneficio o perjuicio que van a recibir a través de la tributación, traducidos en gasto social. Como agentes egoístas los individuos buscarán maximizar su utilidad por lo que buscarán una tasa impositiva que le conceda mayor beneficio. Así que los individuos con ingresos menores a los del votante decisivo¹ tendrían una alta tendencia al apoyo de políticas de redistribución, en comparación de los individuos con ingresos mayores a los del votante decisivo. Esto se debería a que estos últimos como votantes racionales perciben que serán mayormente afectados por los impuestos, que se aplicarían para que se efectúen los procesos redistributivos, ya que a mayores ingresos mayores serían los impuestos. A partir de esto, se tendría que los individuos con ingresos altos o mayores que los del votante decisivo no apoyarían a la redistribución, mientras que los individuos considerados pobres o con ingresos bajos si la apoyarían.

Sin embargo, la teoría económica y la evidencia empírica muestran que, además del ingreso, existen otros factores que pueden ser determinantes en el apoyo a políticas redistributivas. Entre estos, aparece la movilidad social. Field & Ok (1999), ofrecen varias formas de medirla, haciendo referencia a los cambios que se dan en el estatus económico de las clases sociales entre periodos de tiempo de un individuo o en generaciones. En su estudio se centraron en la movilidad presentada en la relación

¹El votante el cual percibe ingresos que se encuentran en la media.

existente entre padres e hijos, es decir, la movilidad intergeneracional².

Un proceso de movilidad individual se puede dar por diferentes circunstancias, ya sea la variación en la economía de los países, el cambio presenciado en la vida social, la economía del individuo o de la familia, esta se puede conseguir a partir de una relación considerando un año base y realizando una comparación a su pasado o con respecto a sus experiencias en la sociedad (Fields, 2000).

Con respecto a las preferencias por redistribución, la movilidad social juega un papel importante. Benabou & Ok (2001) estudiaron las perspectivas de movilidad ascendente (POUM, por sus siglas en inglés), siendo los primeros en formalizar esta hipótesis, y la cual se basa en tres premisas: 1) las políticas aplicadas deben ser a largo plazo, 2) los individuos no muestran altos niveles de aversión al riesgo y, 3) los individuos o familiares son más pobres que la media hablando en términos del ingreso corriente. Fundándose esta hipótesis en la concavidad de la función de transición esperada. “Una propiedad natural, siendo simplemente una forma de rendimientos decrecientes: a medida que aumenta el ingreso corriente, las probabilidades para los ingresos futuros mejoran, pero a una tasa decreciente” (p. 449). A partir de esto, plantean que los individuos que se encuentran por debajo de la media pueden no apoyar la aplicación de políticas redistributivas, debido a que los mismos pueden tener la perspectiva de que sus hijos mejoren o asciendan en la escala social a futuro, y por lo tanto, sean afectados por la política fiscal aplicada y las tasas de impuestos que se aplicarían, haciendo referencia acerca de cómo las perspectivas que un individuo tenga acerca de su futuro, pueden influir en su conducta al momento de decidir si apoyar o no a políticas de redistribución.

Piketty (1995), autor que realizó un estudio comparativo entre Europa y Estados Unidos acerca de la perspectiva de movilidad social pasada, a partir de la experiencia de los individuos en el aspecto del histórico personal, desarrolló la teoría del aprendizaje racional, en la cual explica el efecto que tiene la movilidad social en las políticas de redistribución, mostrando que no necesariamente personas con ingresos bajos apoyan a la redistribución y personas con ingresos altos la rechazan. Su estudio determinó el cómo las experiencias de movilidad social pasada logran tener un efecto en los individuos para que estos apoyen o no a las políticas redistributivas, encontrando que, los individuos que están en mejor situación que sus antepasados votarían menos por políticas de redistribución. Además, su estudio se enlaza con las creencias de los individuos acerca de los determinantes del ingreso como la suerte o el esfuerzo, evidenciando que, los individuos que creen en la suerte, son más favorables a votar por un partido de izquierda, lo que se traduciría en el apoyo a la redistribución, mientras que, una persona que crea en el esfuerzo como factor para alcanzar el éxito, tenderá a votar por partidos de derecha, lo cual indicaría una tendencia a no apoyar políticas redistributivas.

²La movilidad intergeneracional, hace referencia a la familia u hogar en el ámbito de la experiencia acerca de la dinastía de un individuo, es decir, el poder comparar la situación de la clase social del individuo con respecto a la del padre o del hijo, en tanto que, la movilidad intrageneracional se basa netamente en el análisis del mismo individuo pero en tiempos diferentes.

A través de estudios empíricos, la hipótesis de la POUM ha sido evidenciada y rechazada en varios países. Por ejemplo, Alesina & La Ferrara (2005) quienes realizaron su estudio para Estados Unidos, se basaron en las percepciones subjetivas de la movilidad ascendente, el histórico personal socio-económico, e incluso las creencias individuales, observando que la perspectiva de movilidad futura tiene un efecto negativo al apoyo de la redistribución. En el caso de las creencias individuales, estas también llegan a tener un efecto negativo en el apoyo siendo más adversos a la redistribución.

Entre los estudios acerca de la movilidad social en Latinoamérica se puede mencionar a Gaviria (2007), quién estudió los niveles de movilidad intergeneracional en la región, obteniendo que, individuos con una perspectiva de movilidad pasada ascendente en la escala social, tenderían a ser más favorables al apoyo de la redistribución. Silva & Figueiredo (2013), en cambio analizaron cómo la movilidad futura de los individuos influye en el apoyo de la redistribución, sus resultados rechazan la perspectiva de movilidad futura ascendente POUM, lo que equivale a decir que, si la perspectiva de un individuo es haber ascendido en la escala social con relación a sus padres, va a ser más probable que apoye a las políticas redistributivas, mientras que, no tendrá efecto alguno al momento de apoyar la redistribución, si el individuo considera que a futuro sus hijos estarán en mejor situación económica.

Entre los estudios realizados a países particulares en Latinoamérica, se puede mencionar a Londoño (2011) y Salazar & Waltenberg (2016). El primer estudio se realizó para Colombia, donde se analizaron los efectos que la movilidad social tiene sobre la demanda de redistribución, observando que, si el individuo es pesimista sobre la movilidad social tendrá mayor probabilidad de demandar por redistribución. Adicionalmente, Londoño (2011), sugiere una relación negativa entre la variable satisfacción con la vida y la consideración de justicia social, es decir, si el individuo considera que la redistribución es injusta sus niveles de satisfacción con la vida son menores. El segundo estudio se realizó para Brasil, los autores analizaron la aversión al riesgo, la demanda de redistribución y la movilidad social, llegando en este último a resultados acordes a los que propone la hipótesis de la POUM, ya que determinaron que a pesar que las personas consideren que en un futuro estarán en una mejor situación económica, podrían no apoyar a la redistribución a pesar que tengan una mala situación económica.

Un estudio reciente en el cual se considera a los países de Ecuador, Bolivia y Venezuela en conjunto, es el de Porras et al. (2016), en donde ponen énfasis en la percepción de la movilidad social, para poder determinar el apoyo a las políticas redistributivas, hallando que la percepción de la movilidad pasada tiene un efecto en las decisiones de los individuos, al igual que llega a determinar que ciertas características individuales como la edad, sexo y etnia pueden influir en las percepciones que tengan acerca de la justicia.

En estos últimos estudios se logra evidenciar diferentes resultados. Por ejemplo, en los estudios de Gaviria (2007) y Salazar & Waltenberg (2016), se acepta la hipótesis de la POUM, mientras que estudios como, los de Silva & Figueiredo (2013) y Po-

rras et al. (2016) rechazan la hipótesis. Observando que los resultados acerca de la movilidad social pueden variar dependiendo del país de estudio, por lo tanto, hay la necesidad de investigar para el caso ecuatoriano como las perspectivas de los ecuatorianos influirían en el apoyo a las políticas redistributivas.

Además de la renta y la movilidad social, otros factores pueden ser determinantes en el apoyo a la redistribución. Por ejemplo, Fong (2001) y Alesina & Angeletos (2005) realizaron estudios para Estados Unidos. Los resultados de ambos estudios muestran que las personas pueden preferir la redistribución de la riqueza, si creen que sus logros son causa de circunstancias ajenas a la voluntad propia o a la suerte, caso contrario, si consideran que sus logros son causa de su propio esfuerzo, la tendencia de apoyar a la redistribución disminuiría, determinando así el cómo las creencias acerca de una distribución justa pueden afectar en las preferencias por la redistribución.

Bowles (2010) señala que, las preferencias sociales pueden explicar los comportamientos sociales, tales como, la reciprocidad, el altruismo recíproco, la aversión a la inequidad, la envidia y el altruismo. Según este autor, las preferencias no necesariamente se basan en el interés propio. Por ejemplo, si se considera preferencias sociales como el mutualismo y el egoísmo, se tendría que el individuo estaría actuando por interés propio, acorde a lo que sugiere el supuesto convencional, mientras que, las preferencias sociales se pueden basar también en el interés por los otros como, el altruismo y el rencor ya que estos comportamientos generarían costos para los individuos mismos. Así, las preferencias individuales y el comportamiento de un individuo pueden ser determinantes para que una persona esté de acuerdo si se debe realizar transferencias en términos de redistribución de unos a otros. Además, la identificación social de los individuos en un grupo perteneciente, puede influir en la elección acerca de las preferencias por redistribución, ya que incluso los individuos pueden dejar de lado su bienestar y preocuparse por el bienestar de otro (Klor & Shayo, 2010).

Las características individuales como la edad, sexo, educación, religión, entre otros han sido estudiadas por Alesina & Giuliano (2008), quienes encontraron que varias características fueron significativas. Por ejemplo, a mayor educación, los individuos son más favorables a la redistribución, al igual que los individuos afro en comparación de los blancos, y las mujeres en comparación con los hombres, mientras que el estado civil no es una variable significativa o el hecho de estar desempleado no es robusto y puede variar en sus resultados a medida que se tome las variables diferentes constates, además una historia negativa del individuo, como el hecho de estar desempleado o tener traumas personales como muertes familiares, divorcio u hospitalización, afecta negativamente para que este apoye la redistribución. En el aspecto particular de la religión, concluyeron que, individuos protestantes serían menos favorables a la redistribución, y los católicos más favorables, además, haber crecido bajo criterios religiosos incrementan el deseo de redistribución. En tanto que, Scheve & Stavasage (2006) quienes estudiaron a la religión en el ámbito de las políticas económicas del gobierno, como, la redistribución del ingreso y el seguro social, concluyen lo contrario; que a mayor nivel de religiosidad los países apoyan menos a la redistribución, pudiendo variar este resultado entre países.

Dahlberg et al. (2012), analizaron el comportamiento en un grupo de individuos, concluyendo que la diversidad étnica puede influir en las preferencias por redistribución, debido a que si unos individuos se encuentran identificados étnicamente con los otros, y presentan comportamientos altruistas, el apoyo a la redistribución aumenta, caso contrario si los individuos sienten una diferencia étnica el apoyo a la redistribución disminuye, por lo que, en un lugar con variedad de etnias o migrantes se esperaría que exista un bajo apoyo a la redistribución.

La literatura señala que, la teoría planteada por Meltzer & Richard (1981) no sería suficiente para explicar las preferencias por redistribución de los individuos, debido a que el autointerés no necesariamente sería el único factor que afecta el apoyo de políticas redistributivas. Así, para un análisis completo en la aplicación de políticas redistributivas, aparte de la consideración del factor ingreso de los individuos, es necesario un análisis más profundo de factores que van más allá de los monetarios, tales como; las características individuales, el histórico personal y las creencias, para encontrar herramientas a partir de las cuales un gobierno pueda guiarse en la aplicación y maximización de la eficiencia y eficacia de políticas sociales. Se ha observado anteriormente los efectos que los factores pueden tener ciertas variaciones entre países, por lo tanto, el Ecuador debe tener características y factores propios, los cuales afectarían el nivel de apoyo de los ecuatorianos para demandar redistribución.

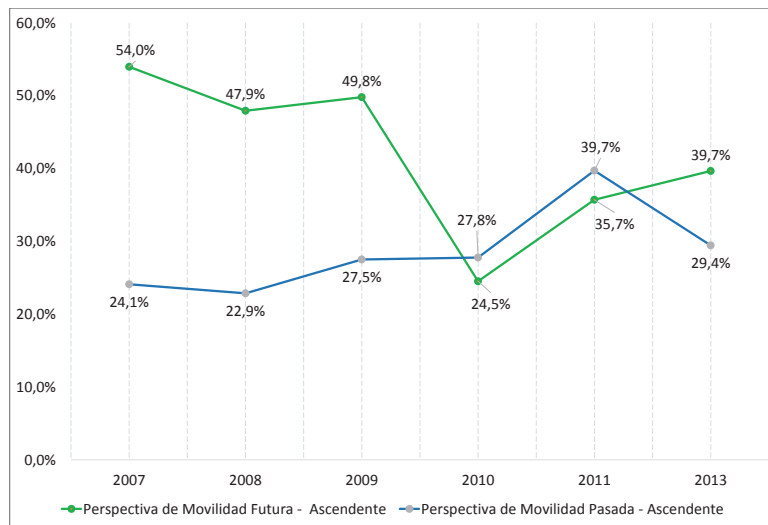
2.2. Movilidad Social y Políticas de Redistribución en el Ecuador

En la actualidad, existe evidencia empírica sobre la influencia de la movilidad social en la demanda por redistribución en varios países. Este trabajo se enfoca en la movilidad social intergeneracional desde dos puntos de vista. El primero, es la perspectiva de movilidad social pasada, y el segundo es la perspectiva de movilidad social futura, que Benabou & Ok (2001) la define dentro de la hipótesis de la POUM. Teniendo en cuenta esto, la perspectiva de movilidad social futura viene a ser la perspectiva que el individuo tiene acerca de la clase social que sus hijos ocuparán en un futuro. Por ejemplo, si el individuo considera que su hijo se encontrará en una clase social más alta que la de él en la actualidad, es porque el individuo tiene una perspectiva de movilidad social futura ascendente, caso contrario tendría una perspectiva de movilidad futura descendente. En cambio, cuando se tome de referencia la situación económica de sus padres, se estará en el caso de una perspectiva de movilidad social pasada. Por ejemplo, si el individuo considera que su situación económica ha mejorado con respecto a la de sus padres, tendrá una perspectiva de movilidad pasada ascendente, caso contrario tendrá una perspectiva de movilidad pasada descendente.

En la Figura 2.1 se puede observar cómo ha ido variando la perspectiva de movilidad social ascendente de los ecuatorianos, tanto futura como pasada. Entre los años 2007 y 2010, los ecuatorianos tenían un comportamiento pesimista en relación al futuro, pues la perspectiva de los ecuatorianos acerca de que sus hijos se encuentren en una

mejor situación económica decae en un 29,4%, a partir del año 2010 se empieza a evidenciar más optimismo, subiendo en un 15,1% hasta el año 2013. En relación a su pasado los ecuatorianos se han mostrado optimistas entre el periodo 2007 – 2011, con un incremento de 15,6%, diciendo con esto, que los ecuatorianos consideraban que su situación actual se encontraba mejor que la de sus padres, a excepción de lo que pasó entre el año 2011 – 2013 que los ecuatorianos empiezan a mostrar una conducta pesimista, presentándose una caída del 10,3%, lo que se traduce en que los ecuatorianos pasan a considerar en esos años que su situación actual está peor que la de sus padres.

Figura 2.1: Variación de la Perspectiva de Movilidad Social Ascendente.

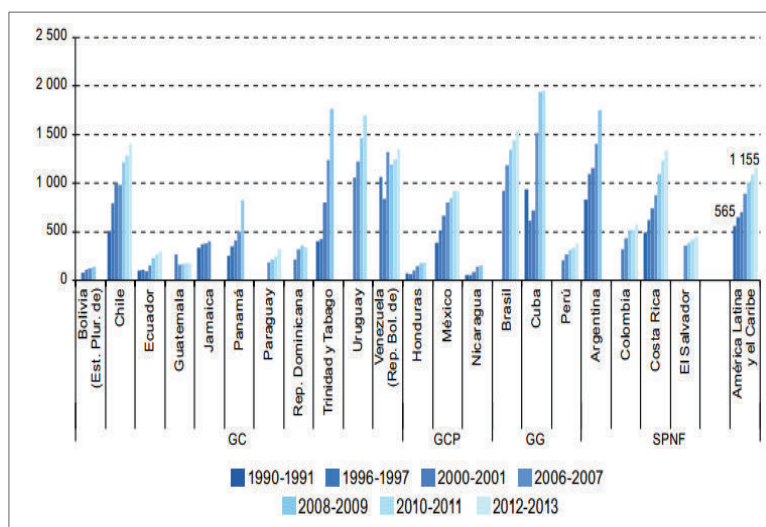


Fuente: Latinobarómetro 2007 - 2013
Elaborado por: La autora

En el caso del Ecuador, según Pesantez (2014), se ha encontrado evidencia empírica de un cambio de la movilidad social entre el periodo 2007 - 2013, mostrando que en el país se ha vivido un proceso de movilidad ascendente, es decir, subiendo en la escala social, donde la estimación de la movilidad se ha realizado por ingresos en el Ecuador, utilizando la base de datos de la encuesta de Empleos, Desempleos y Subempleo (ENEMDU). Se observa que la pobreza y la desigualdad son factores que influyen en la movilidad social, teniendo que se ha dado principalmente el cambio o el ascenso de la clase social pobre a la clase social vulnerable, estos resultados son acordes también a Fields et al. (2007), quienes llegaron a determinar la importancia del análisis de la evolución de la desigualdad y la pobreza en la movilidad intergeneracional. En el caso de la desigualdad, para Latinoamérica en general ha venido siendo un problema a resolver, aunque en los últimos años, y en la mayoría de los países latinoamericanos ha tendido a disminuir, estando entre ellos el Ecuador. Según la CEPAL (2015), el coeficiente de GINI, el cual proporciona un valor aproximado para poder determinar la desigualdad dentro de un país, ha disminuido entre el periodo 2007 – 2013 en la mayoría de los países latinoamericanos, a pesar que en conjunto no deja de tener una desigualdad mayor que otros continentes (Figura A.1).

Además, el comportamiento de estas variables puede estar fuertemente relacionado con “los niveles de escolaridad y los gastos en educación”. Behrman et al. (2001) estudiaron estas variables en América Latina y hallaron una fuerte relación, al observar estos factores para el caso de Ecuador se obtiene que, el gasto social en comparación con otros países latinoamericanos como Chile, Colombia, Argentina, Brasil, entre otros, fue uno de los más bajos (Figura 2.2).

Figura 2.2: América Latina y el Caribe: evolución del gasto público social per cápita, 1990-1991 a 2012-2013.



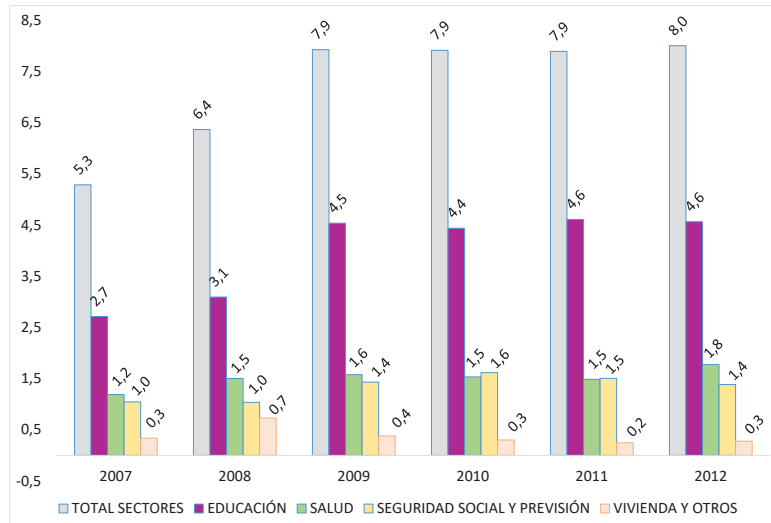
Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), base de datos sobre gasto social.

No obstante, hay que considerar que en los últimos años en el país se ha evidenciado un incremento en el gasto social, con la aplicación de políticas sociales en educación y salud, el aumento de salarios y la política de extensión de la gratuidad (INEC, 2016). En la Figura 2.3, se puede observar que el gasto público social pasó como proporción del PIB de 5,3% en el 2007, a 8,0% en el 2012, en tanto que, el gasto social en educación también tuvo un aumento de 1,8%. Por la relación existente entre el gasto en educación y la movilidad social, para el caso de Ecuador se esperaría que estos factores afecten a la movilidad social con una relación positiva.

Como la movilidad social está estrechamente relacionada con la consideración de justa o injusta a la distribución del ingreso, se procedió a realizar una comparación entre el gasto público total, y la proporción de personas que creen que la distribución del ingreso es justa, para el periodo 2007 – 2013. La Figura 2.4, en la cual se puede observar que en la mayoría de los años, el gasto público aumenta al igual que lo hace el porcentaje de individuos que consideran justa la redistribución, a excepción de lo que sucedió entre los años 2008 y 2009, donde se produjo una caída de estas dos variables. El coeficiente de correlación entre ambas variables es de 0,91, lo cual indica claramente una fuerte relación positiva, por lo que si se da un incremento de una variable, la otra también incrementará, y si la una decrece la otra también

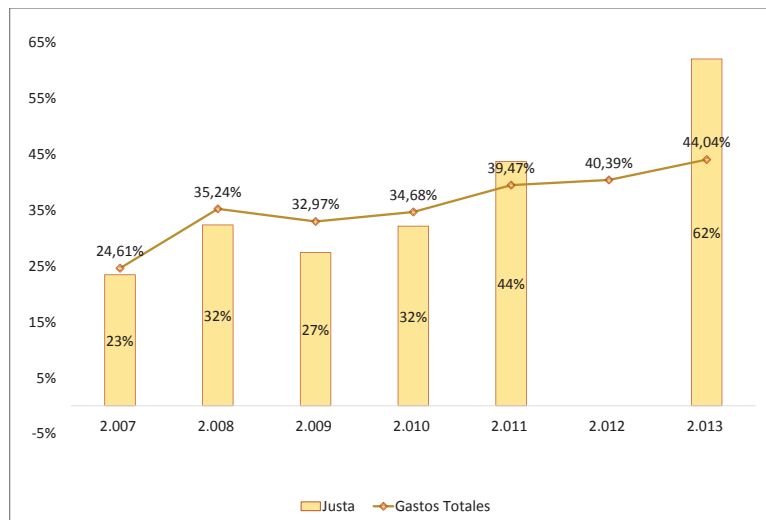
tendrá aquella tendencia. Así que, si en el país se incrementa el gasto público social, la tendencia de considerar justa a la redistribución, también aumentará, pero aquello quiere decir que los ecuatorianos tenderán a disminuir el apoyo a la aplicación de políticas de redistribución.

Figura 2.3: Gasto Público Social en porcentaje del Producto Interno Bruto (PIB) 2007–2012.



Fuente: Banco Central del Ecuador
Elaborado por: La autora

Figura 2.4: Relación entre el Gasto Público Total e Individuos que consideran justa la distribución.



Fuente: Latinobarómetro 2007 - 2013 y Banco Central del Ecuador
Elaborado por: La autora

En el país se evidencia una disminución del apoyo a las políticas de redistribución simultáneamente con el ascenso en la movilidad social según lo menciona Pesantez (2014). Para que se dé una movilidad social en el país, las políticas de redistribución influirán, entre las políticas aplicadas se pueden evidenciar que han sido varias en el periodo de análisis, y que han tenido gran acogida, entre las principales se tiene que, el ingreso laboral ha sido un contribuyente en la reducción de la pobreza y la desigualdad, además, las transferencias públicas del Bono de Desarrollo Humano (BDH) ha sido la segunda fuente más importante en la reducción de la pobreza y la desigualdad (INEC, 2016).

2.3. Hipótesis

En base a la revisión de la literatura, se plantea la siguiente hipótesis.

Los habitantes de Ecuador con expectativas de movilidad económica ascendente no apoyan la implementación de políticas redistributivas en ese país.

Capítulo 3

Metodología

Este capítulo contiene la descripción de los datos y de la base utilizada, así como también el tratamiento de la base de datos y la estrategia empírica.

3.1. Descripción de los Datos

La base de datos utilizada se basa en un estudio de la opinión pública ecuatoriana, que ofrece la Corporación Latinobarómetro, estudio que se realiza en 18 países de América Latina proporcionando indicadores acerca del comportamiento de los latinoamericanos. La base de datos es de tipo corte transversal, la cual consiste en una muestra donde el número de individuos varía a través de los años, encontrándose entre 22204 y 22694 individuos encuestados en Latinoamérica. El tipo de muestreo utilizado en los años de estudio es el muestreo probabilístico en 3 etapas, y el muestreo por cuotas en la etapa final, con un error en la muestra de 2,8% y una representatividad como porcentaje total del país del 100% (Latinobarómetro, 2007-2013).

En este estudio, los datos utilizados corresponden a 6 ondas, a partir del año 2007 hasta el año 2013, a excepción del año 2012 por la no disponibilidad del mismo, siendo el número de individuos entrevistados para el caso de Ecuador de 1200 cada año. Esta base de datos proporciona las variables de interés a utilizar, en la cual principalmente se encuentra la disponibilidad de la pregunta acerca de justicia de la distribución, a partir de la cual se procedió a la obtención de la variable dependiente. Además, proporciona las variables para poder obtener resultados acerca del apoyo a la redistribución por parte de los ecuatorianos, variables como; las características individuales, variables socio-económicas y variables provenientes de preguntas que posibilitan la construcción de las variables acerca de la movilidad social pasada y futura.

Se procedió a una depuración, para identificar datos perdidos, faltantes o datos atípicos, para luego construir las variables y la obtención del modelo Probit. En las variables, la principal observación que se obtuvo fueron los datos perdidos, debido a preguntas que el encuestado no responde o no sabe, procediendo a la eliminación de estas que llegan a ser una pequeña proporción la cual no afecta a la muestra. Para las variables no se encontraron datos atípicos que puedan afectar de manera

significativa al modelo. (Anexo A.2)

Las bases de datos del Latinobarómetro mantienen ciertas preguntas a través del tiempo, por lo que es posible construir un pool a partir de la combinación de las bases de datos de corte transversal. Con esto, se obtiene una muestra mayor, además de que los estimadores resultan ser más precisos (Wooldridge, 2009). En el caso específico de este trabajo, se podrá obtener información acerca de los cambios en el apoyo ante políticas redistributivas que se han dado en el tiempo. A partir de esto, el tamaño de la muestra utilizada en el estudio es diferente para cada año. El tamaño de muestra del pool corresponde a 5511 observaciones para el Ecuador.

3.2. Estrategia Empírica

El estudio pretende determinar los factores que influyen para que un individuo apoye a políticas de redistribución, por lo que se trabajará con una variable latente dicotómica, la cual viene a ser la variable dependiente del modelo, tomando valores enteros, 0 o 1.

Para este tipo de estudios se encuentran los modelos de variable dependiente limitada, los cuales pueden ser estimados a partir de Mínimos Cuadrados Ordinarios (MCO), aunque estos tienen las siguientes limitaciones:

- a) Las probabilidades de respuesta pueden estar fuera del rango admisible, correspondiente al intervalo de entre 0 y 1.
- b) Los errores podrían no seguir una distribución normal, sino, una distribución binomial, y presentar también heteroscedasticidad.

Por lo tanto, considerando que los modelos de variable dependiente limitada podrían no tener una relación lineal, y que las probabilidades de respuesta no se encuentren entre 0 y 1, existen otros dos modelos, el modelo Logit y el modelo Probit.

El modelo Probit surge de una función de distribución normal acumulada, en el que se denota un índice, I_i conocido como variable latente, el cual está determinado por variables explicativas, y su expresión matemática es la siguiente.

$$I_i = \beta x_i \tag{3.1}$$

La ecuación (3.1) muestra que cuanto mayor sea el índice, mayor será la probabilidad de apoyo a la redistribución. Para esto se llega a suponer un umbral crítico I_i^* , lo que significa que si se supera este umbral, el individuo apoya a la redistribución, caso contrario, no la apoyaría.

Teniendo que la probabilidad viene a ser la siguiente:

$$P_i = E(Y_i|x_i) = P(Y_i = 1|x_i) = P(I_i^* < I_i) = \Phi(x_i\beta) \tag{3.2}$$

Viniendo a ser esta una función creciente del valor numérico del indicador $I_i = x_i'\beta$.

En los modelos Probit y Logit se asegura que la probabilidad se encuentre entre 0 y 1. En sí, los dos modelos son similares, la principal diferencia se aprecia en las probabilidades condicionales, por ejemplo; en el modelo Logit se tiene que las probabilidades se aproximan más a 0 o a 1, en comparación de lo que sucede con las probabilidades del modelo Probit, que no están próximas a estos extremos. También, los coeficientes de los modelos se encuentran relacionados por un valor numérico, teniendo por ejemplo que, si al coeficiente del modelo Probit se multiplica por 1,8 se obtiene aproximadamente el coeficiente del modelo Logit. Los Criterios de Información Akaike (AIC) y Bayesiano (BIC), pueden proporcionar valores numéricos para una comparación de los modelos. Por lo que ha partir de este análisis y la evidencia empírica aportada se empleará el modelo Probit.

Como se mencionó anteriormente, se trabaja con una variable latente dicotómica, que utilizando el modelo Probit se podrá obtener los efectos del vector de características sobre la probabilidad de respuesta ($P(Y = 1|X)$), para determinar a partir de esto el efecto positivo o negativo de las variables, hacia el apoyo o rechazo de la aplicación de políticas redistributivas en el país. Obteniendo la siguiente especificación, que se deriva del modelo de variable latente.

$$Y_{it}^* = M_{1t}\beta_1 + M_{2t}\beta_2 + I_{3t}\beta_3 + X_{4t}\beta_4 + X_{5t}\beta_5 + X_{5t}^2\beta_6 + X_{6t}\beta_7 + X_{7t}\beta_8 + O_{8t}\beta_9 + O_{9t}\beta_{10} + X_{10t}\beta_{11} + X_{11t}\beta_{12} + X_{12t}\beta_{13} + S_{13t}\beta_{14} + \varepsilon_{it} \quad (3.3)$$

Donde:

$$Y_{it} = \begin{cases} 1, & \text{si apoya a la redistribución, } I_{it}^* > 0 \\ 0, & \text{si no apoya a la redistribución, } I_{it}^* < 0 \end{cases}$$

Las variables independientes, están representadas de la siguiente forma:

M_{1t} : Perspectiva de movilidad social pasada

M_{2t} : Perspectiva de movilidad social futura

I_{3t} : Ingreso subjetivo

X_{4t} : Educación del individuo

X_{5t} : Edad

X_{5t}^2 : Edad al cuadrado

X_{6t} : Estado civil

X_{7t} : Sexo

O_{8t} : Situación ocupacional

O_{9t} : Clase social, para el año 2011 y 2013

X_{10t} : Etnia

X_{11t} : Religión

X_{12t} : Practicante religiosamente

S_{13t} : Satisfacción con la vida

ε_{it} : Término de error

La variable satisfacción con la vida viene a ser una variable proxy, puesto que se la considera como una variable de felicidad. Para la mayoría de las variables se ha procedido a crear variables dummies. A excepción de la variable edad que es una variable continua, y las variables que representan a las expectativas de movilidad

social.

3.3. Descripción y Medición de las Variables de Movilidad Social

Para determinar el apoyo a las políticas de redistribución se utilizará como variable principal a la movilidad social. Por lo que se ha procedido a la construcción de la variable que representa la perspectiva de movilidad social futura, es decir, la perspectiva que tiene el individuo acerca del futuro de sus hijos. Se construye también, la variable que representará a la perspectiva de movilidad social pasada, a partir de la cual se logrará obtener una perspectiva de lo que el individuo tiene de su clase social, con respecto a la de sus padres, es decir, si se considera que está en una mejor o peor situación de la que estaban sus padres. Estas variables se construyen bajo criterios ya antes aplicados por Gaviria (2007) y Silva & Figueiredo (2013).

A continuación se detalla la pregunta a partir de la cual fueron construidas estas variables.

Imagínese una escala de 10 peldaños, en que en el “1” se ubican las personas más pobres y en el “10” se ubican las personas más ricas.

Partiendo de esta pregunta que abarca al individuo, a los padres e hijos, que se deriva en tres adicionales, se procede a realizar una resta entre las preguntas, para determinar la movilidad social futura y pasada, como se indica a continuación:

Perspectiva de Movilidad Futura
Pregunta 3 - Pregunta 1
¿Y dónde cree Ud. que se encontrarán sus hijos? - ¿Dónde se ubicaría Ud.?

Perspectiva de Movilidad Pasada
Pregunta 1 - Pregunta 2
¿Dónde se ubicaría Ud.? - ¿Dónde se ubicarían sus padres?

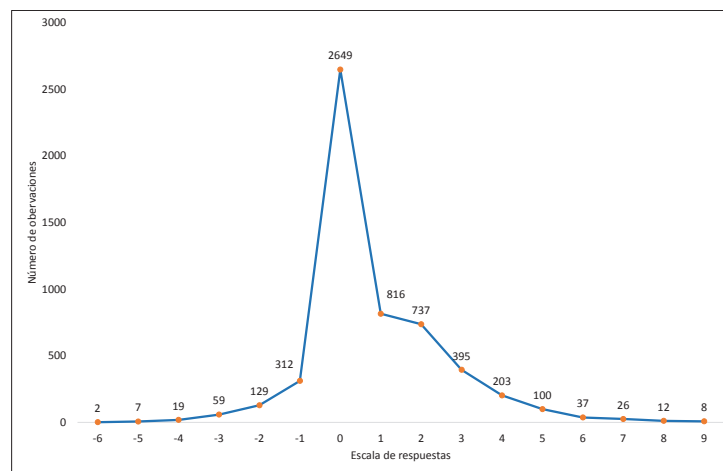
Considerando que las respuestas a las tres preguntas realizadas están en una escala del 1 al 10, se obtiene la nueva variable que representaría a la Perspectiva de Movilidad Futura donde, la escala de valores de la nueva variable se encuentra entre -6 y 9, teniendo que, para los números negativos se refleja que el individuo tiene una perspectiva de movilidad futura descendente, y mientras más negativo sea, es porque se considera que más lejana y peor será la situación social de su hijo a futuro, en cambio, para los números positivos, refleja que el individuo considera que a futuro la situación de sus hijos mejorará, por lo que tendrá una perspectiva de movilidad futura ascendente (POUM), mientras mayor sea la ubicación en la escala, habrá más optimismo en el ascenso de la clase social.

Ahora, para la variable de la Perspectiva de Movilidad Pasada, la escala de la variable se encuentra entre -6 y 9 como se obtuvo con la variable anterior. Teniendo que para los números negativos, los individuos consideran que están actualmente en peor situación económica, en comparación de la situación económica que tenían sus

padres, en cambio, para los números positivos, los individuos actualmente consideran que se encuentran en una mejor clase social, en comparación de la que tenían sus padres. Por lo tanto, mientras más negativos o positivos sean los números, el individuo se considerará en peor o mejor situación con respecto a sus padres respectivamente.

En el caso de respuestas con el valor de cero esto significará que los individuos consideran que su situación económica seguirá igual que la de sus padres, o que la situación de sus hijos con respecto a ellos también permanecerá en las mismas condiciones.

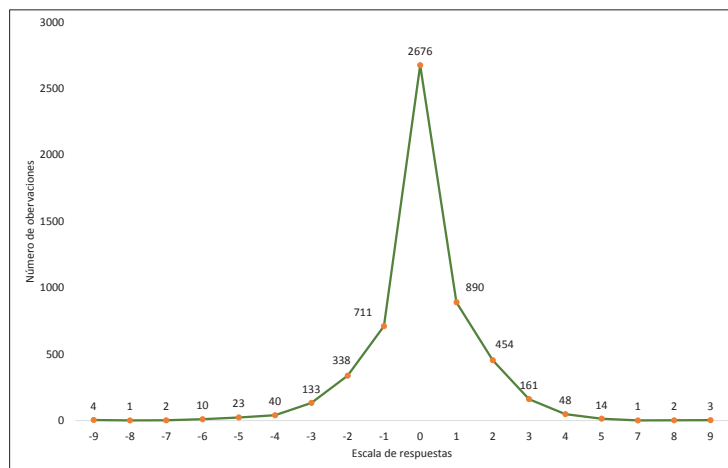
Figura 3.1: Perspectiva de Movilidad Futura.



Fuente: Latinobarómetro 2007-2013.
Elaborado por: La autora

A partir de estas nuevas variables se logra obtener la percepción que tiene el individuo acerca de su posición actual con respecto a su pasado y al futuro. En la Figura 3.1 se puede observar la respuesta de los individuos que se obtuvo a partir de la base de datos agrupada, donde los individuos mayoritariamente consideran que sus hijos a futuro seguirán en la misma situación económica que ellos, aunque se puede observar que cantidades representativas se encuentran en los números positivos por lo que los ecuatorianos consideran que a futuro mejorarán económicamente, mientras que en la Figura 3.2 se observa que la mayoría de los individuos concentran la perspectiva de que se han mantenido en la misma situación económica que sus padres.

Figura 3.2: Perspectiva de Movilidad Pasada.



Fuente: Latinobarómetro 2007-2013.
Elaborado por: La autora

En la Tabla 3.1 se presenta la evolución de la perspectiva de los individuos acerca de la movilidad futura y pasada, desde el año 2007 hasta el año 2013. Se observa que, las perspectivas de movilidad tanto futura como pasada descendente en el año 2013 es menor con respecto al 2007, concretamente, hay una diferencia de 5,18% y 28,23%, respectivamente. En lo que se refiere a las perspectivas de movilidad futura y pasada ascendente, estas han disminuido en el mismo periodo de análisis, 14,3% y 8,6% respectivamente, mientras que, las perspectivas de mantenerse en una clase económica similar han incrementado, 19,49% y 22,89% respectivamente, lo que sugiere una sensación de inmovilidad en las perspectivas sociales y económicas de los individuos.

Tabla 3.1: Evolución de la Perspectiva de Movilidad Social 2007-2013.

Año	Perspectiva de Movilidad Futura -Descendente	Perspectiva de Movilidad Pasada -Descendente	Perspectiva de Movilidad Futura -Similar	Perspectiva de Movilidad Pasada -Similar	Perspectiva de Movilidad Futura -Ascendente	Perspectiva de Movilidad Pasada -Ascendente
2007	11,63 %	40,64 %	34,40 %	35,26 %	54,0 %	10,8 %
2008	8,64 %	27,37 %	43,43 %	49,76 %	47,9 %	2,3 %
2009	7,46 %	23,59 %	42,74 %	48,89 %	49,8 %	1,3 %
2010	8,73 %	10,30 %	66,74 %	61,93 %	24,5 %	13,5 %
2011	13,96 %	19,37 %	50,32 %	40,91 %	35,7 %	23,4 %
2013	6,45 %	12,41 %	53,89 %	58,15 %	39,7 %	2,2 %

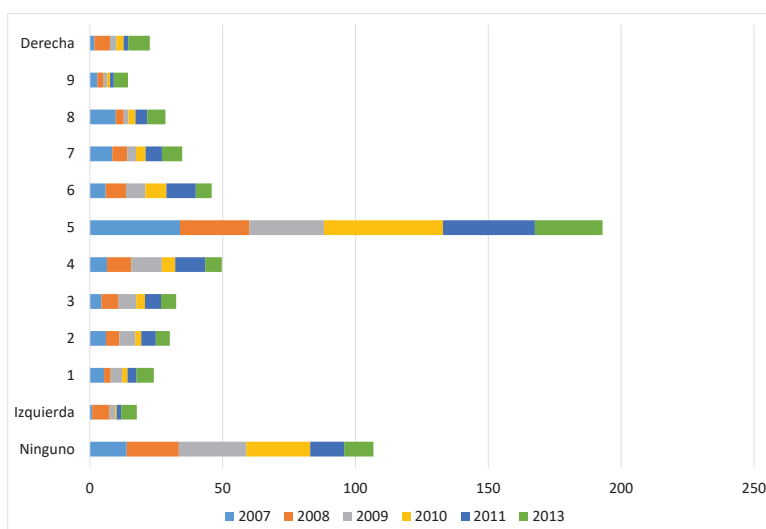
Fuente: Latinobarómetro 2007-2013.
Elaborado por: La autora

3.4. Estadística Descriptiva

Para determinar los factores que influyen en la decisión de los ecuatorianos, en el apoyo o no a las políticas redistributivas, se ha considerado las características individuales y la perspectiva de movilidad social. Sin embargo, dado que la variable

dependiente necesaria es el apoyo a las políticas de redistribución, y por la naturaleza de la misma, no se la puede obtener directamente, razón por la cual se ha utilizado la siguiente pregunta: “¿Cuán justa cree usted que es la distribución del ingreso en el Ecuador?”; la cual viene a ser una variable latente dicotómica, que ha sido construida para formar una variable dummy, con valor 0 si el individuo responde “muy justa” o “justa”, y con valor 1 si cree que es “muy injusta” o “injusta”, esta variable ha sido utilizada también anteriormente por Silva & Figueiredo (2013).

Figura 3.3: Escala de ubicación ideológica de partidos políticos.



Fuente: Latinobarómetro 2007-2013.
Elaborado por: La autora

Según la literatura relacionada, preguntas en la cuales la variable dependiente sea formada a partir del espectro político tiene restricciones y no vendría a ser conveniente utilizarla, por la disonancia entre los individuos (Silva & Figueiredo, 2013). Por ejemplo, para el caso de Ecuador si se utilizase una pregunta en ese sentido se tendría la siguiente: “En política se habla normalmente de “izquierda” y “derecha”. En una escala dónde “0” es la “izquierda” y “10” la “derecha”, ¿dónde se ubicaría Ud.?”, a partir de esto, se obtiene que los ecuatorianos tienden a concentrar su respuesta en cinco y en ninguno, representando una neutralidad acerca de las preferencias por un partido político, es decir, no hay una tendencia de apoyo o de no apoyo a la redistribución (Figura 3.3). Por otro lado, existen preguntas a partir de las cuales se obtendría variables que abarcarían el sentido de redistribución de una forma más directa, como es el caso de Fong (2001) o el de Salazar & Waltenberg (2016), con preguntas acerca de si consideran un problema que debe ser combatido entre los ricos y pobres, o que el gobierno debe intervenir para reducir la desigualdad entre ricos y pobres respectivamente, sin embargo, preguntas de este estilo no se encuentran disponibles para el Ecuador.

Como lo señalan Silva & Figueiredo (2013), la utilización de la pregunta antes mencionada para formar la variable dependiente es debido a la relación existente entre

justicia y redistribución, y la fuerte aproximación, ya que se considera que, si un individuo cree que es justa la distribución este tenderá a no necesitar más redistribución por lo que no apoyaría la aplicación de políticas de redistribución, caso contrario si el individuo considera que es injusta la distribución, entonces tenderá a demandar redistribución, apoyando a las políticas redistributivas. Esto no necesariamente se cumplirá, ya que los mismos individuos que consideran como injusta a la redistribución, podrían no apoyarla. También se presentan restricciones, una de estas es la discrepancia entre lo que piensan y lo que dicen pensar los individuos (Salazar & Waltenberg, 2016). Por ejemplo, individuos que no apoyan a la redistribución y defienden su clase social y económica, podrían no estar dispuestos a expresar su opinión, ante la posibilidad de ser rechazados socialmente por parte de individuos que demanden una mayor redistribución.

En la Tabla 3.2 se presenta como la consideración de justa e injusta de los individuos, acerca de la distribución de los ingresos ha ido variando a través de los años, aquí, se puede apreciar que en el país para el año 2007, los individuos que consideraban la distribución de la riqueza como justa eran un 23,44 %, mientras que, para el año 2013 este valor aumenta a 62,04 %, por lo que se tendría la interpretación de que el porcentaje de los ecuatorianos que tienden a no apoyar a la redistribución ha tenido un aumento en el periodo de análisis.

Tabla 3.2: Evolución del Porcentaje de Individuos que Consideran Justa la Distribución.

Año	Porcentaje que considera justa la distribución
2007	23,44 %
2008	32,36 %
2009	27,42 %
2010	32,14 %
2011	43,72 %
2013	62,04 %

Fuente: Latinobarómetro 2007-2013.
Elaborado por: La autora.

En la Tabla 3.3 se muestra una descripción de la variable dependiente y de las variables independientes, que han sido consideradas según la literatura mencionada anteriormente, además de las principales estadísticas descriptivas.

Tabla 3.3: Estadística descriptiva de la variable dependiente y las variables independientes.

Variable	Descripción	Variable de referencia	Media	Desviación Estándar	Mínimo	Máximo
Injusta	Variable dependiente	Personas que consideran justa la distribución	0.639	0.480	0	1
Pasada	Perspectiva de la Movilidad Social Pasada con respecto a los padres	-	0.075	1.412	-9	9
Futura	Perspectiva de la Movilidad Social Futura con respecto a los hijos	-	0.815	1.669	-6	9
Ingreso no suficiente	Consideración acerca de si el Salario o Sueldo es suficiente o no para cubrir satisfactoriamente las necesidades	Ingreso suficiente	0.578	0.494	0	1
Secundaria	Educación considerada hasta el doceavo año cursado, de estudios secundarios y estudios superiores no finalizados	Personas sin estudio	0.840	0.367	0	1
Superior	Educación considerada de tercer nivel como, educación universitaria, instituto, entre otros, que hayan sido finalizados	Personas sin estudio	0.078	0.269	0	1
Edad	Años cumplidos del entrevistado	-	40.091	15.868	18	90
Edad2	Edad al cuadrado	-	1859.083	1447.119	324	8100
Soltero	Consideración del individuo acerca de su estado civil, ya sea soltero o separado	Personas casadas	0.347	0.476	0	1
Mujer	Sexo del entrevistado	Hombre	0.504	0.5	0	1
Autónomo	Si el entrevistado se considera como persona independiente o cuenta propia	Personas Desempleadas	0.426	0.495	0	1
Dependiente	Si el entrevistado es asalariado en una empresa pública o privada	-	0.228	0.42	0	1
Población Inactiva	Se ha considerado los casos en que, el entrevistado es jubilado (Pensionado) o ama de casa (responsable de las compras)	-	0.261	0.439	0	1
Estudiante	Aunque sea parte de la población inactiva se lo ha separado para observarlo independientemente	-	0.053	0.224	0	1
Clase media	Clase social a la cual se considera perteneciente	Clase alta	0.443	0.497	0	1
Clase baja	Clase social a la cual el entrevistado se considera perteneciente ya sea clase social baja o clase social media baja	-	0.515	0.5	0	1
Indígena	Etnia a la que se considera perteneciente	Las personas que se consideran blancas	0.062	0.242	0	1
Afro	Etnia a la que se considera perteneciente	-	0.804	0.397	0	1
Mulato y afro	Etnia a la que se considera perteneciente. Se procedió a unir a mulatos y afros	-	0.074	0.262	0	1
Evangélico	Religión a la cual pertenece, entre ellos están evangélicos sin especificar, bautistas, metodistas, pentecostés, adventistas y protestantes.	Católicas	0.104	0.306	0	1
Otras Religiones	Entre las que se ha considerado son: testigos de Jehová, mormón, cultos afro, judío, ateo, ninguna religión, agnósticos, sin religión. Tomando en cuenta que las los individuos considerados ateos y agnósticos a partir de la limpieza de datos por su número tan pequeños de observaciones desaparecían de la muestra.	-	0.018	0.132	0	1
No Practicante	Indica si el entrevistado se considera no practicante en la religión	Persona que se considera Practicante	0.483	0.5	0	1
No Satisfecho	La no satisfacción que el individuo esta con su vida	Persona que se considera Satisfecho	0.39	0.488	0	1

Fuente: Latinobarómetro 2007-2013.

Número de observaciones: 5511, a excepción de clase social que se consideró para el año 2011 y 2013 con 1746 observaciones.

Nota: Se ha trabajado con la variable ingreso subjetivo por la no disponibilidad de una variable que muestre la escala del ingreso que perciben los individuos.

Elaborado por: La autora

Capítulo 4

Resultados

Los resultados del análisis del apoyo a la redistribución se presentan en la Tabla 4.1. En los datos agrupados, Modelo (9), los coeficientes de las variables para movilidad pasada y movilidad futura son negativos, esto sugiere la existencia de una relación inversa entre la condición de una perspectiva de aumento en la escala social con respecto al apoyo de políticas redistributivas. Además, como la movilidad pasada resultó ser significativa y negativa, se entiende que, un individuo que considere que está en una mejor situación económica en relación a sus padres, será menos probable que apoye la redistribución, contrario a un individuo que perciba que su situación está peor que la de sus padres. Este resultado llega a ser consistente con los estudios realizados por Gaviria (2007); Londoño (2011) y Silva & Figueiredo (2013).

Por otro lado, se observa que la expectativa de movilidad futura, de la misma manera que la percepción de movilidad pasada, resultaron ser negativas y significativas, sugiriendo así, que si una persona considera que sus hijos en un futuro van a tener ingresos mayores a lo que ellos perciben en la actualidad, sería contraria al apoyo de políticas redistributivas. Con esto, para el caso del Ecuador, se observa que, si la población considera un ascenso en la escala social a futuro, consideraría que la redistribución es justa, lo que equivale a decir que tiene menos probabilidad para apoyar la redistribución, en comparación a las personas que piensan que van a estar igual o peor económicamente.

Este resultado es contrario al resultado obtenido por Silva & Figueiredo (2013), en el cual llegan a concluir que la variable movilidad futura no es significativa en Latinoamérica, y es opuesto también a los resultados obtenidos por Londoño (2011), Carnes & Mares (2014) y Porras et al. (2016), puesto que en este último estudio general realizado para Ecuador, Bolivia y Venezuela llegan a rechazar la hipótesis POUM. Por consiguiente, los resultados sugieren un comportamiento específico de los ecuatorianos, respecto a la perspectiva de la movilidad futura, diferente a la observada en los demás países latinoamericanos en conjunto. Así, los resultados sugieren la comprobación de la hipótesis POUM propuesta por Benabou & Ok (2001), y lo que equivaldría al rechazo de la aplicación de políticas redistributivas de las personas pobres, si estas consideran que es justa la redistribución, pues tienen la perspectiva que a futuro sean ellos, o sus hijos quienes se van a ver también afectados.

Este resultado podría estar evidenciado, dado que el país en el periodo analizado ha tenido un ascenso en la escala social, principalmente la población ecuatoriana ha dado un paso desde la pobreza hacia la clase media y vulnerable, según lo señala Pesantez (2014). Con estos resultados se puede explicar los casos particulares que se observan en los años 2008 y 2009 para la movilidad pasada como futura, que resultan ser no significativas, esto podría deberse a que el país estaba empezando un cambio en el estatus económico y la disminución de la pobreza. Por lo tanto, los ecuatorianos al percibir los cambios ya antes mencionados empezarían a tener una visión optimista con respecto al futuro, que se empieza a evidenciar desde el año 2010. Por consiguiente, se evidencia que la perspectiva de la movilidad social pasada y futura son variables influyentes para los ecuatorianos, al momento de apoyar o no a la aplicación de políticas redistributivas.

La variable ingreso no suficiente resulta ser significativa y positiva, por lo que se puede sugerir que, un individuo que percibe que su salario o sueldo no le permite cubrir satisfactoriamente sus necesidades, es más probable a apoyar la redistribución, con respecto a otra persona que considere que su ingreso le es suficiente. Este resultado es acorde a la propuesta de Meltzer & Richard (1981), los cuales sugieren que los individuos con ingresos menores que el votante medio, tienden a la elección de estar a favor de una mayor redistribución, considerando que, para el estudio actual, la conducta maximizadora de utilidades no es la única que afecta, sino que también otras variables ya antes mencionadas y las que a continuación se presentan. Sin embargo, se puede observar que en el año 2007 el resultado difiere al de todos los demás, pues la variable ingreso no suficiente resulta ser significativa y negativa, sugiriendo con esto que los ecuatorianos, a pesar de considerar que sus ingresos les eran no suficientes, tenían una menor tendencia al apoyo de la redistribución, que los ecuatorianos que consideraban que su ingreso les era suficiente, teniendo con esto que en el año 2007 el ecuatoriano que sentía que su situación económica era estable apoyaba a la redistribución, mientras que en los demás años se evidencia un cambio en el pensamiento de los ecuatorianos.

La variable edad y edad al cuadrado, a pesar de que no son significativas considerando la base de datos agrupados, se observa que para el año 2010 es significativa y negativa, mostrando que en este año los ecuatorianos mientras más edad tenían, disminuía la probabilidad de apoyar la redistribución, sin embargo, esto es solo hasta cierta edad donde este comportamiento cambia y la probabilidad de considerar injusta la redistribución aumenta, es decir, empiezan a apoyar a la redistribución.

En el ámbito de educación, las variables secundaria y superior resultaron ser significativas y con signo negativo. Por lo tanto, se sugiere que un individuo con educación secundaria, tiene mayor probabilidad de considerar que la distribución del ingreso en el país es justa, lo que equivale a que será menos probable al apoyo de la redistribución, en relación a una persona que no ha tenido estudio alguno. Lo mismo pasa con la variable que refleja la educación superior de un ecuatoriano, sugiriendo que a mayor educación de un individuo, será menos favorable al apoyo de políticas de redistribución. Este resultado es consistente al estudio realizado por Alesina & La

Tabla 4.1: Modelo Probit del Apoyo a Políticas Redistributivas.

Variable Dependiente	Redistribución Injusta								
	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)	(7)	(8)	(9)
Variables Independientes	2007	2008	2009	2010	2011	2011	2013	2013	2007 - 2013
Perspectiva de Movilidad									
Pasada	-0.022*** (0.007)	0.003 (0.013)	-0.001 (0.011)	-0.017 (0.012)	-0.032*** (0.012)	-0.032*** (0.012)	-0.024* (0.013)	-0.024* (0.013)	-0.025*** (0.005)
Futura	-0.011 (0.007)	0.016 (0.011)	-0.011 (0.008)	-0.021** (0.010)	-0.030*** (0.010)	-0.030*** (0.010)	0.015 (0.009)	0.010 (0.009)	-0.009** (0.004)
Ingreso Actual									
Ingreso no suficiente	-0.074*** (0.028)	0.154*** (0.034)	0.047 (0.030)	0.093*** (0.031)	0.105*** (0.035)	0.107*** (0.033)	0.033 (0.036)	0.072** (0.034)	0.093*** (0.013)
Educación									
Secundaria	-0.045 (0.050)	0.010 (0.061)	-0.051 (0.052)	-0.095* (0.057)	0.064 (0.059)	0.063 (0.058)	-0.233 (0.183)	-0.273 (0.186)	-0.062** (0.025)
Superior	-0.201*** (0.069)	0.193** (0.090)	-0.017 (0.079)	-0.114 (0.080)	0.008 (0.089)	0.005 (0.088)	-0.186 (0.190)	-0.242 (0.191)	-0.096*** (0.034)
Características Individuales									
Edad									
Edad	0.004 (0.005)	-0.008 (0.007)	0.013*** (0.005)	-0.015** (0.006)	0.001 (0.006)	0.001 (0.006)	0.012* (0.007)	0.011 (0.007)	0.000 (0.002)
Edad2	-0.000 (0.000)	0.000 (0.000)	-0.000*** (0.000)	0.000*** (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)	-0.000 (0.000)
Soltero	0.013 (0.030)	0.021 (0.036)	0.000 (0.033)	-0.002 (0.034)	-0.020 (0.037)	-0.021 (0.037)	0.009 (0.036)	0.010 (0.036)	-0.006 (0.014)
Femenino	-0.031 (0.030)	-0.003 (0.037)	-0.001 (0.034)	0.071** (0.033)	0.023 (0.036)	0.023 (0.036)	0.049 (0.037)	0.055 (0.037)	0.014 (0.015)
Situación Ocupacional									
Autónomo									
Autónomo	-0.216** (0.110)	-0.045 (0.101)	-0.106 (0.073)	-0.031 (0.086)	-0.017 (0.092)	-0.018 (0.092)	0.025 (0.106)	0.043 (0.105)	-0.050 (0.039)
Dependiente									
Dependiente	-0.203* (0.112)	-0.051 (0.104)	-0.027 (0.077)	-0.001 (0.090)	-0.039 (0.094)	-0.041 (0.094)	0.056 (0.109)	0.062 (0.109)	-0.026 (0.040)
Población Inactiva									
Población Inactiva	-0.170 (0.114)	-0.021 (0.103)	-0.060 (0.079)	-0.062 (0.091)	0.024 (0.096)	0.023 (0.096)	-0.001 (0.108)	0.016 (0.107)	-0.028 (0.040)
Estudiante									
Estudiante	-0.178 (0.122)	-0.035 (0.118)	-0.051 (0.093)	-0.148 (0.111)	0.012 (0.117)	0.010 (0.116)	0.152 (0.127)	0.128 (0.127)	-0.028 (0.047)
Clase Social									
Clase Media									
Clase Media					-0.004 (0.081)		0.089 (0.089)		
Clase Baja									
Clase Baja					0.004 (0.083)		0.205** (0.091)		
Etnia									
Indígena									
Indígena	0.056 (0.085)	-0.113 (0.079)	-0.059 (0.080)	-0.022 (0.091)	0.288*** (0.101)	0.290*** (0.101)	0.140 (0.110)	0.168 (0.111)	0.041 (0.038)
Mestizo									
Mestizo	0.011 (0.064)	-0.047 (0.057)	-0.094 (0.058)	0.038 (0.062)	0.039 (0.083)	0.039 (0.083)	0.054 (0.077)	0.074 (0.079)	-0.011 (0.027)
Mulato y Afro									
Mulato y Afro	0.039 (0.078)	0.004 (0.078)	-0.081 (0.080)	-0.151* (0.080)	0.098 (0.102)	0.099 (0.102)	0.212** (0.089)	0.238*** (0.091)	0.001 (0.035)
Religión									
Evangélico									
Evangélico	-0.054 (0.043)	-0.041 (0.053)	0.015 (0.047)	-0.142*** (0.051)	-0.036 (0.053)	-0.036 (0.053)	0.006 (0.048)	0.002 (0.048)	-0.051** (0.021)
Otras Religiones									
Otras Religiones	0.191* (0.113)	0.293 (0.185)	0.064 (0.097)	0.006 (0.109)	0.088 (0.118)	0.087 (0.117)	-0.323 (0.211)	-0.286 (0.218)	0.094* (0.050)
No Practicante									
No Practicante	0.005 (0.026)	-0.019 (0.033)	0.067** (0.028)	0.055* (0.031)	-0.018 (0.033)	-0.018 (0.033)	0.062* (0.033)	0.071** (0.034)	0.033** (0.013)
Satisfacción con la vida									
No Satisfecho									
No Satisfecho	0.105*** (0.027)	0.028 (0.035)	0.102*** (0.029)	0.099*** (0.031)	0.086** (0.036)	0.087** (0.035)	0.130*** (0.038)	0.140*** (0.038)	0.118*** (0.013)
Observaciones	1,058	822	992	893	924	924	822	822	5,511

Se presenta los efectos marginales de todas las variables.
 Errores estándar robustos en paréntesis, ***p<0.01, **p<0.05, *p<0.1
 Fuente: Latinobarómetro 2007 - 2013.

Elaborado por: La autora

Nota: A partir de la primera columna hasta la octava se presenta los modelos para los años 2007 al 2013 individualmente, en la novena columna se presenta el modelo en datos agrupados

Ferrara (2005), y al estudio realizado en Colombia por Londoño (2011), en el cual se muestra que las variables que representan a la educación resultan ser significativas y negativas. Se refleja que, mientras el individuo perciba que el ingreso le es suficiente tenderá a ser menos probable en apoyar a la redistribución, de la misma forma que este comportamiento se observa con la variable educación, en donde se tiene que a mayor educación menor apoyo a la redistribución, por lo que se corrobora en este estudio que, para el apoyo de la redistribución se mantiene esta relación directa entre las dos variables ya mencionadas.

Las características individuales de los ecuatorianos, que en este trabajo están representadas por las variables; edad, soltero y femenino resultan ser no significativas. Por lo que, no se puede sugerir que estas variables influyan en los ecuatorianos a la hora de apoyar o no a la redistribución. Los resultados de las tres variables se corroboran con resultados obtenidos para Latinoamérica por Silva & Figueiredo (2013) y Gaviña (2007), resultado acorde a países más semejantes geográfica y culturalmente. En cambio, los resultados obtenidos en este trabajo para las variables edad y sexo resultaron ser contrarios a los obtenidos por Alesina & La Ferrara (2005) en Estados Unidos, puesto que en ese país esas variables resultan ser fundamentales a la hora que el individuo deba decidir entre apoyar o no a una política de redistribución.

La situación laboral representada por las variables autónomo, dependiente, población inactiva y estudiante, resultan todas ser no significativas. De esta forma, a partir de los resultados no se puede indicar que para apoyar una política de redistribución, los ecuatorianos dependan de la situación laboral en la que se encuentren. Este resultado merece atención, debido a que se estaría sugiriendo que una persona con empleo no desee menos o más distribución que otra que se encuentre desempleada, lo mismo que es contrario a los resultados obtenidos en la población estadounidense por Alesina & La Ferrara (2005) y Fong (2001). Aunque esto podría guiarse al hecho que Ecuador en este período analizado ha vivido una disminución del desempleo, CEPAL (2014). Por lo que aquello podría influir en el pensamiento y percepción de un ecuatoriano y estar relacionado con la movilidad futura.

Se puede observar que, la variable que representa a un individuo no practicante resulta ser significativa y positiva, por lo tanto este resultado sugiere que un individuo no practicante es más probable que apoye una política de redistribución en comparación con un individuo practicante, este resultado es acorde al estudio realizado por Scheve & Stavasage (2006), quienes evidencian una relación inversa entre el nivel de religiosidad y la redistribución y distinto a los resultados obtenidos en Brasil por Salazar & Waltenberg (2016), donde esta variable es no significativa, en tanto que para los ecuatorianos resulta ser de importancia.

Para representar a la religión se considera las variables tanto evangélico y otras religiones. Respecto a la variable evangélico esta resulta ser significativa y negativa sugiriendo así que los ecuatorianos que se consideren pertenecientes a la religión evangélica ya sean bautistas, metodistas, pentecostés, adventistas o protestantes, tenderían a ser menos probables para apoyar una política de redistribución, que los ecuatorianos que se consideran pertenecientes a la religión católica. Este resultado

se lo puede comparar con otros estudios, por ejemplo, Alesina & Giuliano (2008) y Alesina & La Ferrara (2005), obtienen que los protestantes son menos probables al apoyo de la redistribución. Un análisis contrario se sugiere con otras religiones, en las cuales se ha considerado a testigos de Jehová, mormones, cultos afro, entre otros, pues individuos considerados de estas religiones son más probables a apoyar a la redistribución que una persona considerada católica.

La variable que representa a un individuo no practicante religiosamente resulta ser significativa y positiva, por lo tanto este resultado sugiere que un individuo no practicante es más probable al apoyo de una política de redistribución a comparación de un individuo practicante. Este resultado es esperado dado que según la literatura, se encuentra que estudios recientes como el de (Decety et al., 2015), quienes encuentran que los niños con padres religiosos son menos altruistas, en comparación con los niños quienes han crecido en una familia con padres no religiosos.

La variable que representa la satisfacción con la vida es positiva y significativa sugiriendo con esto que los ecuatorianos que consideren que estén menos satisfechos con la vida van a ser más probables a apoyar la redistribución que los ecuatorianos que no lo consideren así, corroborándose con los resultados obtenidos en Colombia por Londoño (2011), puesto que como sugiere la autora, se podría relacionar la variable satisfacción de la vida con la felicidad de un individuo, por tanto, el individuo va a tener más necesidades que otra persona en condiciones diferentes y, por ello considera que necesita o apoyaría la redistribución. De igual manera, se puede observar que cerca de la mitad de las personas que creen que la distribución es injusta, también consideran que están poco o nada satisfechos con la vida.

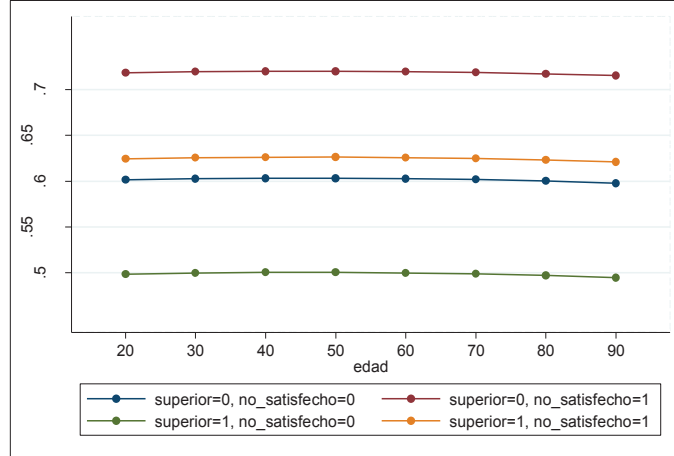
Se realiza un análisis para características individuales puntuales. Por ejemplo, para la variable educación obtenemos que, si el individuo no ha completado los estudios superiores, siendo mujer tenderá a apoyar más a la redistribución, en comparación con alguien que haya completado sus estudios superiores del mismo sexo.

En el caso de un individuo que no haya culminado sus estudios superiores y que se encuentre no satisfecho con la vida se puede sugerir que este va a tener más probabilidad de apoyar la redistribución, siendo la línea más alta que se observa en la Figura 4.1. A pesar que la edad no sea significativa, con la ayuda de esta se puede realizar una comparación entre los cuatro casos que se podrían dar, por lo tanto, a medida que la educación del individuo va aumentando, el individuo va a tener una menor probabilidad de apoyo a la redistribución.

En el caso que la educación sea analizada con el ingreso percibido por el individuo, se tendrá el mismo comportamiento que el anterior descrito, con lo cual, si se compara a un individuo sin estudios superiores e ingresos no suficientes, con un individuo con estudios superiores y en la misma condición perciba de sus ingresos, se podrá sugerir que el individuo que no tenga estudios superiores va a más probable que apoye a la redistribución que un individuo que tenga estudios superiores e ingresos suficientes, por ende, a mayor educación, más probabilidad de rechazo a la redistribución. Teniendo el mismo análisis si se lo comparará con la variable religión (ver Figura

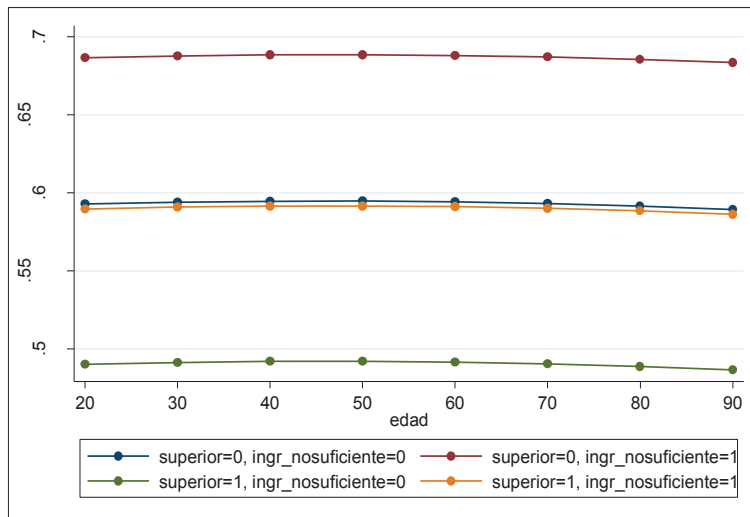
4.2).

Figura 4.1: Efectos Marginales Estimados de las Variables Superior y No Satisfecho.



Fuente: Latinobarómetro 2007-2013.
Elaborado por: La autora

Figura 4.2: Efectos Marginales Estimados de las Variables Superiores e Ingreso no Suficiente.

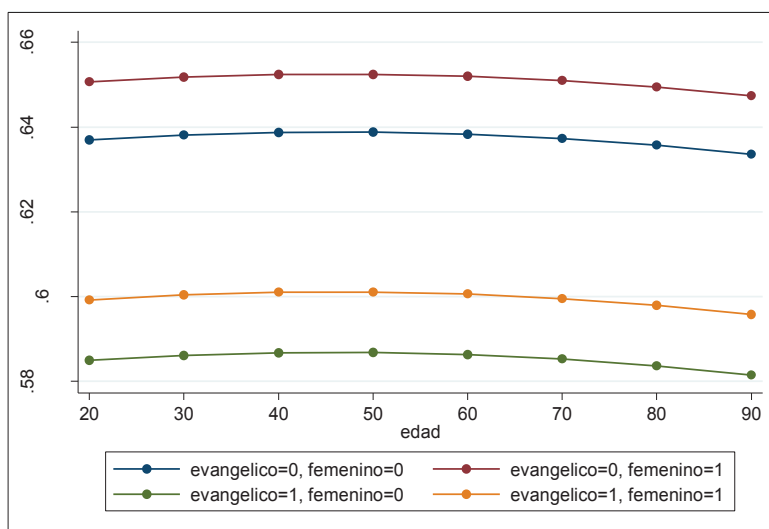


Fuente: Latinobarómetro 2007-2013.
Elaborado por: La autora

Dado el análisis anterior, se obtiene que a mayor educación el ecuatoriano tenderá a disminuir la probabilidad de apoyar a la redistribución, sea el caso en el que se encuentre no satisfecho con la vida, perciba que sus ingresos son no suficientes o sea perteneciente a la religión testigos de jehová, mormón, cultos afro, entre otros.

Tomando en cuenta la variable religión y características como sexo se observa en la Figura 4.3 que, los individuos que se consideren pertenecientes a la religión evangélica y de sexo femenino son menos probables al apoyo de la redistribución que un individuo que se considere católico, o de otra religión y femenino. Adicionalmente, se observa que la mayor diferencia entre las probabilidades de apoyo a la redistribución, se da si el individuo es evangélico y de sexo femenino en comparación con otro individuo que se considere católico o de otra religión y de sexo masculino.

Figura 4.3: Efectos Marginales Estimados de las Variables Evangélico y Femenino.



Fuente: Latinobarómetro 2007-2013.
Elaborado por: La autora

En el caso que el individuo sea evangélico y perciba que su ingreso no le es suficiente o que no se encuentre satisfecho con la vida, será menos probable que acepte que la distribución es injusta. Al analizar la variable religión con la variable educación tanto para secundaria y para superior se observa que en los dos casos se obtienen resultados de menor apoyo a la redistribución.

Un individuo de sexo femenino que perciba que su ingreso es no suficiente apoya más a una política de redistribución, que una mujer que considere que su ingreso le es suficiente. En el caso de los hombres al igual que en el de las mujeres quienes perciban que su ingreso es no suficiente van a apoyar más a la redistribución.

El individuo es menos probable al apoyo de la redistribución si este percibe que su ingreso es no suficiente y que no está satisfecho con la vida, en cambio, si el individuo se encuentra satisfecho y percibe que su ingreso le es suficiente es menos probable que considere que la redistribución sea injusta.

Por último, si el individuo considera que el ingreso es no suficiente y este solo ha completado sus estudios, o en el tema de religión se considera no practicante, este va a tener más probabilidad de rechazar a la aplicación de políticas de redistribución.

Para visualizar las probabilidades obtenidas, estas se adjuntan en el ANEXO A.3.

Análisis de correcta especificación del modelo

Como se trabaja con un modelo Probit nos centraremos en los dos efectos más importantes que son: la omisión de variables con lo cual se podría tener inconsistencias de los coeficientes de las variables que están incluidas, y el efecto de la heteroscedasticidad para evitar la inconsistencia de los estimadores (Greene, 2002). Para corregir la heteroscedasticidad, se ha estimado el modelo mediante el cálculo de los errores estándar y los estadísticos de prueba robustas tal y como lo sugieren Wooldridge (2009).

Test de Ramsey (RESET)

H₀: El modelo no tiene variables omitidas

$$\text{Prob} > F=0,2971$$

Analizando la hipótesis acerca de la omisión de variables resulta que se debe rechazar la hipótesis nula, queriendo decir que el modelo no presenta variables omitidas.

Sensibilidad del modelo

Como se presentó en el capítulo del marco teórico, la aversión al riesgo ha llegado a ser una variable influyente según la literatura, sin embargo, por la alta cantidad de datos faltantes y perdidos, no se la ha podido considerar para el estudio, ni para este último análisis. Además, se ha realizado la creación de la variable ingreso de los ecuatorianos, acorde a los criterios de la Encuesta de Estratificación del Nivel Socioeconómico NSE (2011), pese a la diferencia de las características y preguntas de la base de datos para la construcción de la nueva variable, al comparar los resultados obtenidos (Anexo A.4), con los resultados de la encuesta (Anexo A.5), se puede observar diferencias altas entre los valores obtenidos.

No obstante, a la variable ingreso se la puede considerar en cuatro categorías, obteniendo los modelos presentados en la Tabla 4.2. En la primera categoría se encuentran los individuos que consideran que el ingreso les alcanza bien y pueden ahorrar, en la segunda categoría están los individuos que consideran que su ingreso les alcanza justo y sin grandes dificultades, la tercera categoría se refiere a que el ingreso no les alcanza y tienen dificultades, y la cuarta que no les alcanza y tienen grandes dificultades. A pesar de las nuevas categorías formadas, se observa que los resultados de las demás variables se mantienen, al igual que el resultado de esta variable que sigue siendo significativa y negativa, además, se logra evidenciar que a mayor nivel de ingreso que perciban los ecuatorianos, tienden a disminuir la probabilidad de favorecer a la redistribución.

A partir del modelo 3, al considerar al ingreso sin las cuatro categorías, los resultados de las variables no se ven alterados. Con el modelo 4 se ha calculado el modelo probit sin tomar en consideración a la religión. En el modelos 5, la variable ingreso no es considerada en ningún aspecto. Finalmente, en el modelo 6 no se ha considerado a las variables que representan a la expectativa de movilidad futura y pasada. Se

tiene que en todos los modelos las variables mantienen el hecho de ser significativas e incluso no cambian de signo.

Tabla 4.2: Modelo Probit del Apoyo a Políticas Redistributivas.

Variable Dependiente:	Redistribución Injusta					
Variabes	(1)	(2)	(3)	(4)	(5)	(6)
Independientes	2007-2013	2007-2013	2007-2013	2007-2013	2007-2013	2007-2013
Perspectiva de Movilidad						
Pasada	-0.024*** (0.005)	-0.024*** (0.005)	-0.025*** (0.005)	-0.025*** (0.005)	-0.026*** (0.005)	
Futura	-0.008** (0.004)	-0.008** (0.004)	-0.009** (0.004)	-0.009** (0.004)	-0.009** (0.004)	
Ingreso no suficiente			0.094*** (0.013)	0.094*** (0.013)		0.097*** (0.013)
Ingreso Actual						
Ingreso alto	-0.244*** (0.030)	-0.246*** (0.030)				
Ingreso medio alto	-0.126*** (0.020)	-0.127*** (0.020)				
Ingreso medio bajo	-0.061*** (0.020)	-0.062*** (0.020)				
Educación						
Secundaria	-0.053** (0.025)	-0.055** (0.024)	-0.065*** (0.024)	-0.066*** (0.024)	-0.081*** (0.024)	-0.065*** (0.024)
Superior	-0.078** (0.034)	-0.079** (0.033)	-0.099*** (0.033)	-0.100*** (0.033)	-0.138*** (0.032)	-0.102*** (0.033)
Religión						
Evangélico	-0.053** (0.021)	-0.050** (0.021)	-0.047** (0.021)		-0.047** (0.021)	-0.048** (0.021)
Otras Religiones	0.084* (0.048)	0.084* (0.048)	0.094* (0.050)		0.094* (0.051)	0.095* (0.050)
No Practicante	0.032** (0.013)	0.032** (0.013)	0.032** (0.013)	0.034*** (0.013)	0.037*** (0.013)	0.033** (0.013)
Satisfacción con la Vida						
No Satisfecho	0.115*** (0.013)	0.114*** (0.013)	0.118*** (0.013)	0.119*** (0.013)	0.138*** (0.013)	0.119*** (0.013)
Observaciones	5530	5530	5,511	5,511	5,511	5,511

Se presenta los efectos marginales de todas las variables.
 Errores estándar robustos en paréntesis, ***p<0.01, **p<0.05, *p<0.1
 Fuente: Latinobarómetro 2007 - 2013.
 Elaborado por: La autora

Capítulo 5

Conclusiones y Recomendaciones

Este trabajo tiene como objetivo analizar los factores que influyen en las preferencias individuales por redistribución de los ecuatorianos. Este país, al igual que el resto de los países de la región, llama la atención en temas redistributivos debido a que en el periodo de análisis aumentó su gasto social, con la consiguiente disminución de la pobreza y de la desigualdad, lo cual a su vez se ha visto reflejado en un proceso de movilidad social y económica dinámico.

Los resultados sugieren que las variables que pueden ser asociadas al autointerés, como la educación y la renta, tienen un efecto negativo en la demanda por redistribución, es decir, los sectores económicos más aventajados serían menos favorables a la implementación de políticas redistributivas. Este resultado sugiere las siguientes reflexiones. Primero, si estos sectores son los que ostentan además del poder económico, el poder político como suele suceder en la mayoría de sociedades, la política redistributiva tendrá resistencia. Por otro lado, la composición en términos de ingresos ha cambiado en el Ecuador, al igual que en toda América Latina, manifestándose con un aumento de la llamada nueva clase media. Esta clase es decisiva a la hora de reivindicar justicia social y, si no está dispuesta a hacerlo, el éxito redistributivo de los últimos años, puede sufrir un retroceso (que puede ser expresado en las urnas con la elección de partidos de Derecha). Por último, temas como la justicia social y la redistribución han sido puestos en la palestra política por los últimos gobiernos, por lo que se puede intuir que la población está más familiarizada con los mismos. Así, las respuestas obtenidas para el país pueden diferenciarse del resto de países en el nivel de conocimiento de los pros y contras de un proceso redistributivo. Siendo que, en teoría, los ricos son los que pagan más impuestos, esto sugiere un comportamiento acorde al *mainstream* microeconómico.

En otra esfera, la religión tiene un comportamiento específico dependiendo de la denominación. Así, los católicos y evangélicos serían menos favorables a la redistribución que los agnósticos, ateos o de los que se declaran como sin religión. Considerando que la mayoría de la población ecuatoriana profesa la religión Católica, este es un parámetro a ser tomado en cuenta a la hora de diseñar política social.

Con respecto a la movilidad social pasada, en el Ecuador se evidencia que esta influye en la decisión de los individuos para estar a favor de la redistribución, al igual que

sucede con otros estudios realizados en Latinoamérica, mostrando que si los ecuatorianos perciben un descenso en la escala social, será más probable que apoyen la aplicación de políticas de redistribución, manteniéndose este resultado en la mayoría de los años analizados.

En lo referente a los resultados obtenidos acerca de las expectativas de movilidad social futura, estas se muestran acorde a la hipótesis planteada (POUM), pues esta variable resulta influyente en la decisión del individuo para que este demande o no redistribución. Con esto se puede concluir que si un ecuatoriano tiene una perspectiva de ascenso en la clase social y económica, será menos favorable al apoyo de la redistribución, puesto que teme que sus hijos puedan ser afectados a un futuro por políticas que sean aplicadas.

En general, se puede decir que, los ecuatorianos presentan una conducta optimista en relación a su pasado y esta conducta se ve reflejada en los resultados de la movilidad social, con una tendencia baja de probabilidad al apoyo de la redistribución. Por lo que los ecuatorianos consideran su histórico personal para decidir si apoyar o no a las políticas de redistribución.

Los resultados obtenidos en este estudio pertenecen a una época considerada de bonanza económica. Actualmente, el Ecuador se encuentra en condiciones económicas, sociales y políticas diferentes a las estudiadas. Partiendo de la consideración de preferencias endógenas, es decir que pueden variar en el tiempo dependiendo de la situación, los resultados de este estudio podrían no caracterizar completamente al ecuatoriano actual. Con todo, este estudio muestra un perfil general del comportamiento de los ecuatorianos y a partir del cual se pueden incluir factores adicionales. Por ejemplo, se podría analizar si la recuperación de la filosofía del “Buen Vivir” tuvo alguna influencia en la percepción de justicia social de los ecuatorianos.

Bibliografía

Alesina, A. & La Ferrara, G. (2005). Preferences for redistribution in the land of opportunities. *Journal of Public Economics*. **89**: 897– 931.

Alesina, A. & Angeletos, G. (2005). Fairness and redistribution. *American Economic Review*. **95**: 960-980.

Alesina, A. & Giuliano, P. (2008). Preferences for redistribution. *Handbook of Social Economics*. **1A**: 93-131.

Azevedo, V. & Bouillon, C. (2010). Intergenerational social mobility in Latin America: a review of existing evidence. *Revista de Análisis Económico*. **25**: 7-42.

Behrman, J., et al., (2001). Intergenerational Mobility in Latin America. Inter-American Development Bank/RES. *Working Paper* 452.

Benabou, R. & Ok, E. (2001). Social mobility and the demand for redistribution: the POUM hypothesis. *The Quarterly Journal of Economics*. **116**: 447– 487.

Benabou, R. & Tirole, J. (2006). Belief in a just world and redistributive politics. *The Quarterly Journal of Economics*. **121**: 699–746.

Bowles, S. (2010). *Microeconomía: Comportamiento, Instituciones, y Evolución* (pp. 131-173). New Mexico. Princeton University Press.

Carnes, M. & Mares, I. (2016). Redefining Who's 'In' and Who's 'Out': Explaining Preferences for Redistribution in Bolivia. *The Journal Of Development Studies*. **52**: 1-18.

Carranza, C. & Cisneros, M. (2014). Hacia un sistema de protección social más inclusivo en el Ecuador: Seguimiento y desenlace de un proceso de construcción de consensos en la búsqueda del Buen Vivir. *Comisión Económica para América Latina (CEPAL)*. **205**: 1-85.

Comisión Económica para América Latina y el Caribe. (2015). Panorama Fiscal de América Latina y el Caribe 2015: Dilemas y espacios de políticas. Recuperado de [http : //repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37747/1/S1500053.es.pdf](http://repositorio.cepal.org/bitstream/handle/11362/37747/1/S1500053.es.pdf)

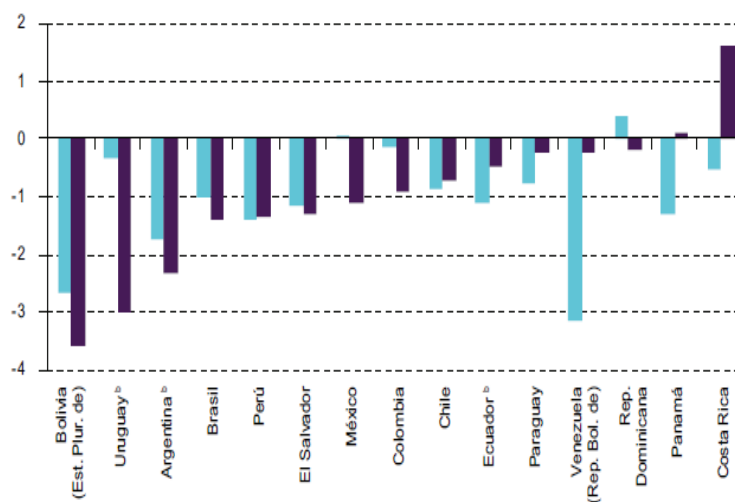
- Cruces, G., et al., (2013). Biased perceptions of income distribution and preferences for redistribution: Evidence from a survey experiment. *Journal of Public Economics*. **98**: 100-112.
- Kunovich, S. & Slomczynski, K. M. (2007). Systems of distribution and a sense of equity: A multilevel analysis of meritocratic attitudes in post-industrial societies. *European sociological review*. **23(5)**: 649-663.
- Dahlberg, M., et al., (2012). Ethnic diversity and preferences for redistribution. *Journal of Political Economy*. **120(1)**: 41-76.
- Decety, J., et al., (2015). The negative association between religiousness and children's altruism across the world. *Current Biology*. **25(22)**: 2951-2955.
- Durante, R., et al., (2014). Preferences for redistribution and perception of fairness: An experimental study. *Journal of the European Economic Association*. **12(4)**: 1059-1086.
- Fields, G. & OK, E. (1999). The measurement of income mobility: An introduction to the literature [*Electronic version*]. In J. Silber (Ed.) *Handbook on income inequality measurement*: 557-596.
- Fields, G. (2000). Income Mobility: Concepts and Measures. *chapter New Markets, New Opportunities? Economic and Social Mobility in a Changing World*. 101-133.
- Fields, G., et al., (2007). Intragenerational Income Mobility in Latin America. *Economía*. **7**: 101-143.
- Fong, C. (2006). Social preferences, self-interest, and the demand for Redistribution. *Journal of Public Economics*. **82**: 225-246.
- Gaviria, A. (2007). Social mobility and preferences for redistribution in Latin America. *Economía*. **8**: 55-96.
- Greene, W. (2002). *Análisis Econométrico*. New Jersey: Prentice Hall.
- Han, J., Kamber, M., & Pei, J. (2012). *Data mining: Concepts and techniques*. (3ª Ed.). Waltham, MA: Elsevier.
- INEC (2016). Crecimiento, desigualdad y pobreza en Ecuador 1998-2014. Recuperado de http://www.ecuadorencifras.gob.ec/documentos/webinec/Estudios%20e%20Investigaciones/Pobreza_y_desigualdad/2.ReporteCrecimiento_desigualdad_y_pobreza_en_Ecuador.pdf

- Klor, E. & Shayo, M. (2010). Social identity and preferences over redistribution. *Journal of Public Economics*. **94(3)**: 269-278.
- Lavinas, L., et al., (2012). Bolsa Família: impacto das transferências de renda sobre a autonomia das mulheres e as relações de gênero. *Revista Latinoamericana de Población*. **6**: 31-54.
- Londoño, J. (2011). Movilidad social, preferencias redistributivas y felicidad en Colombia. *Revista Desarrollo y Sociedad*. **68**: 171-212.
- Lustig, N., et al., (2011). Declining Inequality in Latin America: Some Economics, Some Politics. *Center for Global Development Working Paper*. **251**: 1-31.
- Meltzer, A. & Richard, S. (1981). A rational theory of the size of government. *Journal of Political Economy*. **89(5)**: 914-927.
- Pesántez, E. (2014). Análisis de movilidad social en el Ecuador. *Analitika*. **8(2)**: 53-68.
- Piketty, T. (1995). Social mobility and redistributive politics. *Quarterly Journal of Economics*. **110**: 551-584.
- Porras, H., et al., (2016). Percepción de justicia en la distribución del ingreso con el socialismo del siglo XXI. *Analitika*. **11**: 29-39.
- Rainer, H. & Siedler, T. (2008). Subjective income and employment expectations and preferences for redistribution. *Economics letters*. **99(3)**: 449-453.
- Salazar, Y. & Waltenberg, F. (2016), Aversão à desigualdade e preferências por redistribuição: percepção de mobilidade econômica as afeta no Brasil?. *Estudos Econômicos*. **46**: 91-125.
- Serrano, A. (2012). ¡A (Re)distribuir! Ecuador para todos. *SENPLADES*. 333-385.
- Scheve, K. & Stasavage, D. (2006). Religion and preferences for social insurance. *Quarterly Journal of Political Science*. **1**: 255-286.
- Silva, C. & Figueiredo, E. (2013). Movilidad social y demanda de redistribución del ingreso en América Latina. *Revista Cepal*. **110**: 69-84.
- Wolldridge, J. (2009). *Introducción a la econometría: Un enfoque Moderno*. 4ta Edición. South-Western College Publishing. 2003

Apéndice A

Anexos

A.1. América Latina (15 países): variación anual de los índices de desigualdad, 2002-2008 y 2008-2013.



Fuente: Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), sobre la base de tabulaciones especiales de las encuestas de hogares de los respectivos países.

A.2. Datos Imputados.

Porcentaje	Porcentaje
2007	11,8 %
2008	31,5 %
2009	17,3 %
2010	25,6 %
2011	23,0 %
2013	31,5 %

Fuente: Latinobarómetro 2007 - 2013.

Elaborado por: La autora

A.3. Probabilidad de apoyar la redistribución con respecto a los valores medios de un grupo de variables.

Variables de interacción					
1.Superior		1.Evangélico		1.Ingreso no suficiente	
0.Femenino	0.496	0.Femenino	0.496	0.Femenino	0.496
1.Femenino	0.503	1.Femenino	0.503	1.Femenino	0.503
Variable	dy/dx	Variable	dy/dx	Variable	dy/dx
1.Superior	-0.099** (0.036)	1.Evangélico	-0.052** (0.021)	1.Ingreso no suficiente	0.094*** (0.013)
0. No satisfecho	0.609	0. No satisfecha	0.609	0. No satisfecha	0.609
1. No satisfecho	0.390	1. No satisfecho	0.390	1. No satisfecho	0.390
Variable	dy/dx	Variable	dy/dx	Variable	dy/dx
1.Superior	-0.100** (0.036)	1.Evangélico	-0.053** (0.022)	1.Ingreso no suficiente	0.095*** (0.014)
0. Ingreso no suficiente	0.422	0. Ingreso no suficiente	0.422	0.Secundaria	0.160
1.Ingreso no suficiente	0.577	1.Ingreso no suficiente	0.577	1.Secundaria	0.840
Variable	dy/dx	Variable	dy/dx	Variable	dy/dx
1.Superior	-0.100** (0.036)	1.Evangélico	-0.052** (0.022)	1.Ingreso no suficiente	0.094** (0.013)
0.Otras Religiones	0.982	0.Superior	0.160	0.No Practicante	0.517
1.Otras Religiones	0.018	1.Superior	0.840	1.No Practicante	0.483
Variable	dy/dx	Variable	dy/dx	Variable	dy/dx
1.Superior	-0.099** (0.036)	1.Evangélico	-0.051** (0.021)	1.Ingreso no suficiente	0.094*** (0.013)

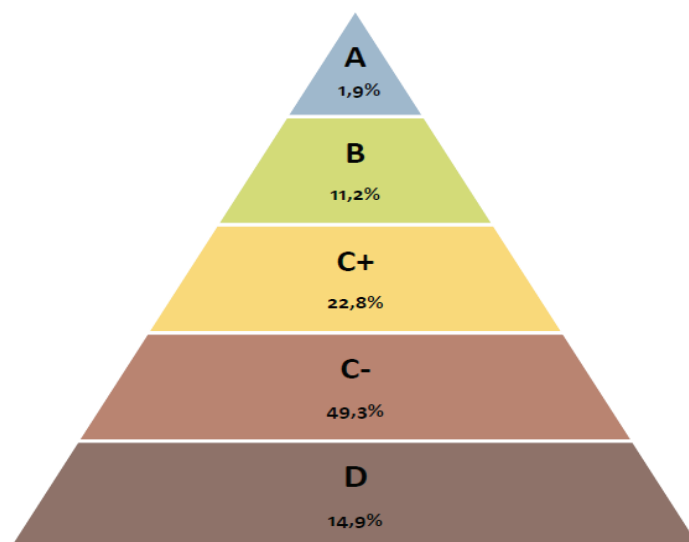
Errores estándar robustos en paréntesis, ***p<0.01, **p<0.05, *p<0.1
Fuente: Latinobarómetro 2007 - 2013. Elaborado por: La autora

A.4. Nivel socioeconómico agregado. Latinobarómetro

A	2,65%
B	20,85%
C+	31,37%
C-	37,44%
D	7,68%

Fuente: Latinobarómetro 2007 - 2013.

A.5. Nivel socioeconómico agregado. NSE



Fuente: Encuesta de Estratificación del Nivel Socioeconómico NSE, (2011).